

Un Estudio del Tema de la Salvación

Autor:

Mario R. Velez, Th.M.

Correo Electrónico:

ProfVelez@MarioVelez.Net

*Por favor, visite en línea para los más recientes estudios
Bíblicos y la información de contacto actual a:*

The Professor's Theological Home Page

www.MarioVelez.Net

**Derecho de Autor © 2000
Mario R. Velez, Jr.**

Tabla del Contenido

Introducción	3
¿De Que Es Esta Salvación?	3
La razón por qué Cristo es la única manera	5
La Salvación es un Regalo de Dios a la Humanidad.....	11
La Muerte Espiritual se resuelve por Cristo	12
La Salvación es por Fe	17
La Salvación es Asegurada para Siempre	19
Algunos Conceptos Erróneos acerca de la Salvación	22
Apéndice	40
1. Los Atributos De Dios	41
2. El Ultimo Juicio del Trono Blanco	42
3. Cronología Bíblica de Dios	44
4. La Arca del Convenio	45
5. Un Solo Bautismo	46
6. Las Fiestas de Israel	49

Introducción

En este estudio vamos a examinar el tema de la salvación y explorar algunas de las creencias incorrectas y las ideas falsas que los incrédulos (y también creyentes), comúnmente poseen. Examinaré y explicaré los pasos que el Señor ha diseñado dentro de esta tema tan magnífica de la Biblia. Es mi oración que ustedes pueda concentrarse completamente y puedan estudiar este libro objetivamente. Para el incrédulo, yo espero que en conclusión de este estudio, tu puedas tener una comprensión clara del amor infinito que el Señor tiene hacia toda la humanidad y especialmente hacia ti personalmente, y aceptes este regalo de salvación con gozo. En cuanto a mis creyentes prójimos, yo espero que este estudio pueda aclarar un poco mas este tema de salvación para que ustedes puedan compartir el Evangelio de nuestro Señor con mayor precisión.

¿De Que Es Esta Salvación?

A comenzar este estudio, examinemos primero la palabra, ‘salvación.’ La palabra ‘salvación’ viene de la palabra griega *soteria* y quiere decir, ‘ser salvado, ser entregado, ser preservado.’ El concepto relacionado por esta palabra es uno de ser rescatado o ser entregado de una posición perdida a una posición de seguridad. Mientras la palabra connota también un entregamiento del daño físico o la muerte física, el enfoque de este estudio es de un entregamiento de las consecuencias de nuestra muerte espiritual que (tiene como resultado) la condenación eterna a un lugar conocido como ‘el lago de fuego.’ Esta condenación se sabe mas con lo común como gastando el futuro eterno en ‘el infierno.’ (La alternativa al infierno es estar en el futuro de la eternidad en el cielo con Dios—en un estado sin pena, sin dolor—porque el viejo orden de cosas han pasado [Ap. 21:4].)

El tema acerca del infierno es un tema que la Biblia discursa muy claramente y no se debe desatender. (¡Y al contrario de la creencia popular, uno que está consignado en el infierno, de ninguna manera esta en un estado de descanso!) Ignorando el infierno no cambia el hecho de su realidad mas que ignorar el hecho que si salta uno de un avión, no nos abriremos la cabeza. Afortunadamente, Dios ha proporcionado una solución para este problema en el Señor Jesucristo (que nosotros veremos al progresar por este estudio).

El infierno se refiere comúnmente en la Biblia, como el ‘lago de fuego.’ Este lago de fuego será el destino final no solamente para los Ángeles caídos, pero también para toda la humanidad que no acepto a Cristo. En Mateo 25:41 nosotros somos dichos que ese infierno se preparó originalmente para Satanás y sus Ángeles caídos. Desgraciadamente, los que no aceptan la salvación de El Señor serán lanzados también en el lago de

fuego. (Ahora, la referencia a los incrédulos no son esos que no creen en Dios, pero específicamente en Jesucristo como su Salvador personal.) Jesucristo es la solución de Dios a nuestro problema que pertenece sobre el futuro de la eternidad en el lago de fuego.

En Lucas 16:19-31 (en el ejemplo del hombre rico y el destituido Lázaro), nos da una vislumbre en lo que ocurre al incrédulo cuando el o ella mueren. El alma del hombre rico partió con un cuerpo temporario asía el fuego de tormentos. Lázaro, el pobre, también murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham (Lucas 16:22-23).

Sabemos que ellos dos tenían un cuerpo provisional porque en Lucas 16:24, el hombre rico llamó a Abraham y le pidió que mandara a Lázaro a que mojara la punta del dedo en agua y refrescar la lengua del hombre rico. Como será con el hombre rico, eventualmente, el incrédulo será resucitado con un cuerpo de condenación (Jn. 5:28-29) para pararse en el proceso del Trono Blanco en el Ultimo Juicio¹ (Ap. 20:11-15). Ellos serán juzgados en él merito de sus propios trabajos humanos santurrones, que se considera rectitud humana o rectitud relativa.

El pecado del incrédulo no será el asunto porque el juicio de nuestros pecados se ha vertido ya fuera en Jesucristo en la Cruz (1Jn. 2:2). Como el caso es, Dios es santo y solo puede aceptar la rectitud divina que es perfecta (esa rectitud divina es lo que El Señor Jesucristo proporciona cuando nosotros lo aceptamos por fe). Cuando el incrédulo rechaza a Cristo, pone su propia imperfecta rectitud humana ante un Dios sagrado en vez de la rectitud divina y perfecta que Cristo proporciona. Como resultado, la santidad de Dios no tiene ninguna alternativa mas que rechazar la rectitud imperfecta del incrédulo y los condena al lago de fuego donde ellos vivirá para siempre en terrible, indescriptible sufrimiento desesperado (Ap. 20:15). (Estudiaremos la santidad de Dios un poco mas en la siguiente sección de este estudio.)

Seamos claro, Dios no obtiene placer a condenar a nadie al infierno, y El desea que todos seamos salvados y vengamos al conocimiento de la verdad (1Ti. 2:4). El Señor ha permitido que todos tengan el derecho pare escoger (por su propia voluntad) para o contra el regalo de la salvación que El ha proporcionado por Jesucristo. Últimamente, es el incrédulo el que rechaza al regalo libre de Dios de la salvación por Jesucristo (y quién *elije* ser mandado al infierno, porque esa es la consecuencia de rechazar a Cristo). El Señor honora dolorosamente y simplemente la decisión del incrédulo cuando él o ella rechazan el regalo de Dios de la salvación por Jesucristo.

Así que hablando esencialmente, la persona que expresa que Dios es amor y no manda al infierno a nadie (en verdad) esta correcto. La decisión de

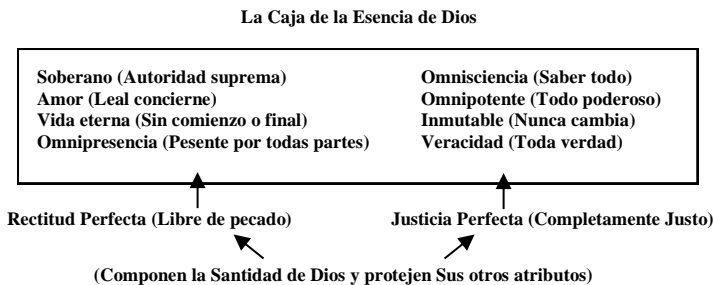
¹ *El Juicio del Trono Blanco* - Este juicio es para los incrédulos que rechazan a Cristo para su salvación. Ellos no son juzgados por sus pecados, porque Cristo pagó por ellos todos en la cruz, pero por rechazar su trabajo que salva en su beneficio. Este juicio sucede después de que el Reino Milenial de Cristo termine y es para incrédulos solamente (Apoc. 20:11-15; 21:8; 22:10-15). Veer Apéndice 2 y 3, páginas 42-44.

gastar la eternidad en el lago del fuego se hace, no por Dios, pero por la persona que ha decidido rechazar el obsequio de Dios de la salvación en Jesucristo. Así que, es importante que aprendamos acerca de cómo evitar ir al infierno; el futuro de uno dependerá de esta decisión.

La razón por qué Cristo es la única manera

Sin duda todos nosotros hemos oído una vez o otro acerca de Jesucristo y como El murió para los pecados del mundo. Desgraciadamente, no todos entendemos completamente todos los detalles implicados en el tema de la salvación y por qué Jesucristo es la única manera de ser salvado. Para entender mejor esto, vamos a examinar la esencia de una persona y la esencia de Dios.

La esencia de una persona es lo que compone esa persona y consiste de todos los atributos de la persona. La esencia de Dios es consistida de diez atributos, ocho dentro de lo que puede referirse como su ‘caja de esencia,’ con dos atributos restantes (que se conoce como su santidad) y protege la caja de la esencia de Dios.² La santidad de Dios consiste de sus dos atributos conocidos como su perfecta rectitud y su perfecta justicia.



Para entender mas la santidad de Dios, consideremos la rectitud perfecta de Dios como su atributo legislativo y su justicia perfecta como su atributo judicial. La rama legislativa de cualquier gobierno en el mundo es la rama de ese gobierno que compone las leyes de la nación que gobierna. En otras palabras, es el grupo de individuos de ese gobierno particular que están en cargo de hacer las leyes. La rama judicial de un gobierno es el grupo de individuos que están en cargo de imponer las leyes que son creadas por la rama legislativa.

Por lo tanto, para que la humanidad gane el acceso al Amor de Dios, la santidad de Dios se tiene que satisfacer primero. El atributo legislativo de Dios (conocido como su rectitud perfecta) declara que para que

² Los atributos de Dios son los atributos que conforman la esencia de Dios. Véase el apéndice 1, p. 41

la humanidad imperfecta sea unida con un Dios perfecto, ellos primero tienen que ser tan perfectos como Dios, porque Dios no puede ser unido con la imperfección. Para ser capaz de acercarse al trono de Dios mientras vivo (y vivir ante su trono después de la muerte física) la humanidad debe ser tan justa como El es justo.

Para que la humanidad imperfecta tenga acceso a Dios mientras en un estado de imperfección significaría que ese Dios dejaría de ser perfecto y no sería calificado para ser Dios. La rectitud perfecta de Dios declara que nosotros, como pecadores imperfectos, venimos corto de satisfacer a su perfecta rectitud (Ro. 3:23). Porque nosotros no poseemos una rectitud perfecta que está al nivel de Dios, el atributo judicial de Dios de la justicia perfecta se requiere a ejecutar la pena por nuestro pecado. Esta pena no es sólo la muerte física pero la muerte en el lago de fuego después que nosotros morimos físicamente. Dios nos tuvo que reconciliar a nosotros los pecadores imperfectos al nivel de su santidad perfecta (que otra vez) se consiste de su rectitud y justicia perfecta. Porque Dios no puede llegar a ser imperfecto como nosotros, El diseñó un plan que nos declara perfecto como El—un plan que podemos aceptar libremente o podemos rechazar.

Es por esta razón que el Señor y Salvador Jesucristo tuvo que morir en la cruz como un sustituto por nosotros. Como nuestro sustituto, el Señor Jesucristo tomó nuestra pena de la muerte que la santidad de Dios demandó por el pecado. Él tomó también nuestra rectitud imperfecta en el mismo y proporcionó a nosotros la única rectitud perfecta que es aceptable frente de la santidad de Dios. Solamente la rectitud perfecta de Jesucristo es aceptable ante la santidad de Dios y es esta rectitud perfecta de Cristo que es acreditada a nosotros cuando la aceptamos por la fe.

En nuestro estudio de la salvación, debemos tener en cuenta tres conceptos bíblicos establecidos (y logrados) por medio de Jesucristo. Estos conceptos bíblicos alcanzados por Jesucristo incluyen la redención, la reconciliación y la propiciación.

La Redención:

El primer concepto es que Jesucristo nos redimió a nosotros y esta palabra connota la idea de poner en libertad o liberar por un pago de un rescate. El rescate que Cristo pagó era para nuestra salvación y no fue con cosas corruptibles pero con su propia sangre preciosa:

18) Sabiendo que fuisteis rescatados (redimido) de vuestra manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata; 19) Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. (RVR 1960 1 Pedro 1:18-19)

La redención dirige el problema del pecado. Ese problema era que la santidad de Dios requiere un pago de muerte y esa muerte se representa en la sangre de Cristo. La sangre de Jesucristo representó su muerte sacrificial en la cruz. Cristo nos libera por medio del pago completo de la deuda de muerte que la santidad de Dios demanda como la pena por el pecado. Es por medio de su rescate que nosotros somos puestos libres de nuestro estado pecador, perdido e impotente en que hemos nacidos esclavos. Nuestro estado perdido en que nos encontramos es debido a que nosotros hemos nacido pecadores con una naturaleza de pecado—una naturaleza pecaminosa cuál fue imputada a nosotros con el pecado original de Adán (Ro. 5:12).

Estamos totalmente impotentes en nuestro estado como pecadores y necesitado de un redentor para comprarnos fuera de este mercado de esclavitud de pecado en que hemos nacido. Como Dios, Jesucristo no era calificado para salvarnos, porque un redentor calificado fue requerido a ser juzgado para el pecado y pagar el precio de muerte. Por lo tanto, como Dios, Jesucristo no podía tener nada que ver con el pecado, ni era sujetado a la muerte. Por otro lado, en su humanidad, Cristo era capaz de ser juzgado y pagar el precio de la muerte para nosotros por su sacrificio en la cruz. Esto es por qué Jesucristo, como la Palabra viviente, tuvo que nacer en una forma humana de carne y habitó entre nosotros (Jn. 1:1; 1:14). Como nuestro redentor, Jesucristo pagó nuestro precio con su sangre, para que pudiéramos ser reconciliados con la santidad de Dios y restauro nuestra camaradería rota que el pecado había causado.

Antes de continuar, examinemos brevemente unas de las calificaciones que se requieren en un redentor antes de que él pueda redimir. Volviendo al Antiguo Testamento, la primera calificación que un redentor tenía que cumplir era que tenía que ser familiar o pariente cercano (Lv. 25:25; 25:48, Rut 3:12-13). Para cumplir este requisito, Cristo entró a la carrera humana en la forma de hombre humano:

Sino que se despojó a si mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; (RVR 1960 Filipenses 2:7)

El segundo requisito que se tuvo que cumplir para calificar como un pariente cercano-redentor era que él debía ser capaz de redimir. En otras palabras, el debe ser libre de cualquier necesidad de ser redimido el mismo. A diferencia del sacerdote alto del Antiguo Testamento que tuvo que ofrecer primero un sacrificio para sus pecados y entonces para los pecados de la gente, El Señor Jesucristo no necesita sacrificar para Sus mismos pecados porque Él estaba sin pecado (He. 4:15):

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

(RVR 1960 Hebreos 4:15)

La tercera condición que un pariente cercano-redentor tenía que cumplir era que él debía estar dispuesto a redimir. El Señor encontró alegría en hacer la voluntad del Padre y rindió dispuestamente su vida para que Él pudiera comprar (redimir) a nosotros de nuestra esclavitud del pecado (Jn. 10:17-18):

17) Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. 18) Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre. (RVR 1960 Juan 10:17-18)

La redención era completa cuando el precio se pagó completamente (Lv 25:27). Como hemos visto ya en 1 Pedro 1:18-19, el precio de nuestra redención a sido pagada completamente por la sangre preciosa de El Señor y Salvador Jesucristo. Él es el único que es capaz de comprarnos del mercado del pecado al estado de la salvación.

Reconciliación:

La palabra griega traducida ‘reconciliado’ es *katallasso* y la definición es, ‘cambiar completamente.’ El problema que esta palabra dirige no es el pecado (como en redención) pero es la condición del pecador. Como resultado de Jesucristo resolviendo nuestro problema del pecado con el pago de su sangre, nuestra condición como pecadores ahora es cambiada ante la santidad de Dios. Nuestra condición de una comunión rota con la santidad de Dios debido al pecado es cambiada completamente a una de comunión restaurada con esa misma santidad. Cuando nosotros aceptamos el regalo sacrificial de Jesucristo en la cruz, nuestra posición ante la santidad de Dios es una de no pecado y rectitud perfecta. Esto es ciertamente un cambio completo de nuestro estado impotente original del pecado y rectitud imperfecta. Otra vez, Jesucristo (y solamente Él) es El único que hace esto posible como nuestro Redentor-cercano:

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho mas, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. (RVR 1960 Romanos 5:10)

De ninguna manera que reconciliación se aplica a Dios. Como se expuso anteriormente, Dios es perfecto y no necesita cambiar para conformarse a nosotros, nosotros somos los únicos que necesitamos cambiar para conformarnos a Él. Y gracias a la gracia de Dios, Él proporcionó a un

redentor, en el Señor Jesucristo para comprarnos fuera de nuestro estado perdido del pecado y nos reconcilió a él mismo.

Propiciación:

Como resultado de ser redimido de nuestro estado pecador y ser reconciliado a una posición nueva, ahora la santidad de Dios esta propiciada. Propiciación relaciona el problema de la expiación o el apaciguamiento de la santidad de Dios. Propiciación significa que el Señor Jesucristo ha satisfecho la santidad de Dios por su muerte en la Cruz. La ira de Dios de ejecutar la muerte a nosotros por causa de nuestro pecado es girada lejos porque Cristo tomó esa ira de la muerte en la cruz por nosotros. Dios hizo esto en su gracia inmensurable porque El nos amó tanto, aunque erramos pecadores, y mando a Su Hijo que nació extraordinariamente para morir por nosotros en la cruz:

Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo." (RVR 1960 1 Juan 2:2)

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. (RVR 1960 1 Juan 4:10)

A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, (RVR 1960 Romanos 3:25)

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (RVR 1960 Romanos 5:8)

Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados." (RVR 1960 1 Pedro 2:24)

Quizá podríamos notar que la palabra ‘propiciación’ solo se encuentra en la Biblia tres veces. En Romanos 3:25 la palabra griega para ‘propiciación’ es *hilasterion* y es una referencia a Jesucristo como ‘el medio por cual los pecados se perdonan.’ En 1 Juan 2:2 y 1 Juan 4:10 la palabra para ‘propiciación’ es la palabra griega *hilasmos*, que connota también que Cristo es ‘el medio por cual los pecados se perdonan.’

Un verso mas de importancia para examinar es Hebreos 9:5 en que la palabra griega *hilasterion* es usada una vez mas, pero esta vez ha sido traducida ‘el propiciatorio,’ y se refiere a ‘el asiento de la misericordia.’ El asiento de la misericordia de Hebreos 9:5 se refiere al asiento del Arca del Convenio del Antiguo Testamento.

Una descripción del Arca del Convenio³ se encuentra en Éxodo 25:10-22. El arca era una caja rectangular hecha de madera de acacia, cubierta con oro. (La madera representaba la humanidad de Cristo y el oro representaba su deidad.) A dentro, el arca contenía el frasco de oro de mana que representaba el rechazo de la gente de la provisión de Dios. El bardo de Aarón que había brotado también estaba adentro (que representaba el rechazo de la gente de la orden de Dios). Las dos tabletas con los Diez Mandamientos eran los últimos artículos dentro del arca, que representó el pecado en el sentido de transgression de las leyes divinas conocidas de Dios.

La tapa que cubría el arca era lo que se llamaba el asiento de la misericordia, que también era cubierta con oro. En cada lado del asiento de la misericordia (también cubierta con oro) estaban dos figuras con alas extendidas sobre al asiento de la misericordia (He. 9:5). Estas dos figuras se llamaban querubines o Ángeles. (Estos dos querubines representaban la santidad de Dios, y como ya hemos visto, su Santidad se compone de Su rectitud y de su justicia perfecta.)

Los querubines vigilaban el asiento de la misericordia y era sobre el asiento de la misericordia donde la sangre del animal sacrificial sé tenia que rociar como un apaciguamiento temporario para la santidad de Dios. El rociar de la sangre del animal representaba la muerte espiritual de Jesucristo apoyando nuestros pecados. Esto presagiaba la venida de Jesucristo, que obtendría la redención de una vez por todas con el derramamiento de su sangre (He. 9:12).

Por lo tanto, el asiento de la misericordia es donde la santidad de Dios encuentra la humanidad pecadora; es el lugar donde pecados se perdonan. Es el lugar donde la santidad de Dios mira hacia abajo en el asiento de misericordia y ve la sangre preciosa de Cristo. Viendo la sangre de Cristo, la santidad de Dios el Padre se satisfecha o es propiciada.

Cristo satisface la demanda de la muerte que la santidad de Dios requiere. Esto es por qué Jesús es el medio por cual nuestros pecados se perdonan. Como resultado, la santidad de Dios ya no es comprometida y es libre para amar completamente y para bendecir a los que acepten a Jesucristo como el medio único por cual nuestros pecados son perdonados. Esto es ciertamente el obsequio más grande que se ha hecho disponible a cualquiera que está dispuesto a aceptarlo por fe.

³ *La Arca del Convenio* – Vea la ilustración del Arca del Convenio en el Apéndice 4, p. 45

La Salvación es un Regalo de Dios a la Humanidad

Cristo murió y pagó la pena por cada pecado que hemos cometido y cometeremos en el futuro. Por el trabajo de Jesucristo en la cruz nosotros ahora tenemos acceso a un Dios perfecto. Es el trabajo del Señor en la cruz que nos salva del gasto en el futuro de la eternidad en el lago de fuego, y ahora nosotros somos unidos con el Señor en el cielo para siempre. Esto es el regalo gratis que Dios ha proporcionado en Su amor a todos que lo aceptan por fe. Esta salvación nunca es basada en lo que hacemos o no hacemos, pero en el trabajo que Jesucristo El Señor hizo en morir en la cruz para pagar la pena para nuestra imperfección pecadora. Esta verdad maravillosa se declara de ser un don de Dios a la humanidad en Efesios 2:8-9:

8) Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9) no por obras, para que nadie se gloríe. (RVR 1960 Efesios 2:8-9)

Dios El Padre diseñó este plan perfecto porque era la única manera de reconciliar la humanidad imperfecta y pecadora a su persona o esencia perfecta. Dios El Hijo ejecutó este plan cuando Él entró en forma humana a ser el sacrificio perfecto del plan (Jn. 1:1-2,14). Dios El Espíritu Santo es El que da a nosotros la habilidad de entender este maravilloso y perfecto plan. Dios El Espíritu Santo hace efectivo este plan cuando nosotros lo aceptamos por fe (Jn. 14:26).

Comprendiendo que Dios ha hecho todo el trabajo en proporcionar la salvación a la humanidad por la persona de Jesucristo, las escrituras son libres de declarar que esta salvación está ahora disponible a cualquiera que la acepta simplemente por fe. Este favor inmerecido de Dios se conoce como su gracia. Aunque El debe ejecutar el juicio de la muerte a nosotros como pecadores (en su gracia abundante) Él proporcionó una solución a nuestro problema para que pudiéramos estar unidos con Él para siempre. Las escrituras siguientes declaran estas noticias magnificas:

Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. (RVR 1960 Hechos 16:31)

Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. (RVR 1960 2 Timoteo 3:15)

10) . . . el nombre de Jesucristo de Nazaret . . . 12) Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (RVR 1960

Hechos 4:10-12)

Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. (RVR 1960 Romanos 5:15)

Dios el Padre no solamente nos acredita la rectitud perfecta de Jesucristo a nosotros cuando nosotros lo aceptamos por fe, pero las escrituras declaran también que recibimos la vida eterna. Las escrituras siguientes revelan este hecho:

Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” (RVR 1960 Juan 3:15)

Porque la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (RVR 1960 Romanos 6:23)

Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. (RVR 1960 1 Juan 5:11)

Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. (RVR 1960 1 Juan 5:13)

Todos tenemos la vida perdurable, que es simplemente vida que tiene un principio pero ningún fin. Todos tuvimos un principio cuando nacimos físicamente, pero viviremos perdurablemente en el cielo o en el infierno, dependiendo de si rechazamos o aceptamos a Cristo. El hecho asombroso acerca de la vida eterna es que nunca tuvo un principio, y no tiene un fin, debido a su auto-sostenible naturaleza. Volviendo a la esencia de Dios, la vida eterna es uno de los atributos de Dios (que significa que Él no depende de nadie ni nada para sostenerse). Él es la fuente de la vida y toda vida se depende de Él quién siempre ha existido. ¡Es increíble que Él nos amó tanto que Él estaba dispuesto a compartir su fuerza propia de la vida eterna con los que aceptaran a Jesucristo por fe!

La Muerte Espiritual se resuelve por Cristo

Uno de los problemas que Jesucristo resolvió en la salvación es el problema de la muerte espiritual. Para entender la muerte espiritual, vayamos

al libro de Génesis para examinar a nuestro padre humano original en Adán. El Señor le dio un cuerpo físico cuando Él formó a Adán del polvo del suelo. Después que formó un cuerpo físico para Adán, el Señor entonces respiró en su nariz el aliento de la vida, que tuvo como resultado a Adán recibiendo su espíritu humano junto con su alma humana (Gn. 2:7). Esto convirtió a Adán en un humano tricótomos, que significa simplemente que fue compuesto de tres partes, de su cuerpo, de su alma, y de su espíritu humano.

En el tiempo de la caída de Adán y Eva (que resultó cuando ellos desobedecieron la orden de Dios que no comieran del árbol del conocimiento de bien y mal) ellos sufrieron una muerte espiritual (Gn. 2:17; 3:6). Como resultado de su pecado de la desobediencia, nuestros padres originales sufrieron la consecuencia de la muerte espiritual—ellos perdieron su espíritu humano y adquirieron una naturaleza del pecado. Esta naturaleza del pecado ha sido pasada hacia toda la humanidad, desde la caída, por los cromosomas del padre de cada progenitura humana (Sal. 51:5).

Hay en "excepción a la regla" de que todos los descendientes humanos nacen con una naturaleza pecaminosa. Esta excepción era el nacimiento del Señor Jesucristo por la Virgen María. Dios, El Espíritu Santo proporcionó las veinte-tres perfectas cromosomas que se necesitaron para concebir la humanidad del El Señor Jesucristo. En San Mateo 1: 20 se declara:

Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le Apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. (RVR 1960 San Mateo 1:20)

Aunque la Virgen María era una virgen, ella tuvo una naturaleza del pecado como el resto de nosotros, porque Romanos 3:23 dice que "todos" hemos pecado y venimos corto de la gloria de Dios, inclusive la Virgen María. (Si la evaluación de la Virgen María, Moisés, el Apóstol Pedro, el Apóstol Pablo o cualquiera de nosotros, nos es revelados que todos somos pecadores.)

El Apóstol Pablo da una cuenta de sus propias luchas con el pecado en Romanos 7:18-20. Por eso Pablo escribe en 1 Corintios 11:1 que sigan su ejemplo como él sigue el ejemplo de Cristo. En otras palabras, si no lo vemos siguiente el ejemplo de Cristo, entonces no debemos de seguirlo porque el tenía una naturaleza del pecado también y era vulnerable a los fracasos así como el resto de nosotros. Otra vez, la única excepción a esta orden era la humanidad perfecta del Señor Jesucristo.

Esto no es decir que la voluntad del Señor para escoger estaba removida de El en su humanidad. En este sentido era posible para El escoger el pecado; todavía, El era incapaz de hacerlo porque su humanidad nunca podría ser separada de su deidad. En Su deida, el Señor no podía pecar.

(Aunque Adán no tenía una naturaleza del pecado antes de la caída, él usó su volición para pecar, y como resultado, él adquirió una naturaleza del pecado después de pecar.) El Señor, por otro lado, usó su volición para no pecar y mantuvo su voluntad rendida a voluntad de su Padre.

Dios había declarado que Él pondría aparte una semilla perfecta en la mujer que sería necesaria para el nacimiento de el Señor por una virgen, en Génesis 3:15 cuando Él declaró, "*Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tu le herirás en el calcañar.*"

La referencia bíblica a una "semilla de la mujer" puede parecer crudo y sencillo, pero uno puede fácilmente hacer la solicitud a la ciencia de la fisiología humana. El proceso de meiosis y cuerpo polar tiene como resultado una semilla de una mujer que no sea contaminada antes del tiempo de fertilización. Cuando es tiempo para que el cuerpo de una mujer libere el óvulo o huevo célula del ovario, el óvulo pasa por una división celular, que reduce el número de cromosomas (las estructuras que transmiten información genética) a la mitad de su número original. Esta división se conoce como meiosis y resulta en el óvulo descartando veintitrés cromosomas contaminados en la forma de células más chicas que se conocen como cuerpos polares.

Por la desintegración de estos cuerpos polares que no funcionan, material celular innecesario se dispone junto con la contaminación de la naturaleza del pecado. Esto sale dejando un huevo célula o óvulo más grande con los cromosomas sin contaminación que entonces crece en el ovario de una mujer hasta que alcanza la maduración. En la maduración, el huevo célula es llevado a la trompa del Falopio donde está listo para ser fertilizado por la esperma célula masculina del padre. (Esta es la semilla sin contaminación de la mujer que el Señor reservó en la anticipación del nacimiento virginal de nuestro Señor, que se refiere el Génesis 3:15.)

Sin embargo, desde que hay una suma de cuarenta y seis cromosomas que se requieren para la concepción, ninguna mujer es capaz de concebir sin la fertilización por la esperma célula masculina de un hombre. Veintitrés cromosomas son proporcionadas por el huevo célula femenino y veintitrés por la célula esperma masculina para hacer la suma de las cuarenta y seis cromosomas que son requeridos para la concepción. El óvulo femenino con las veintitrés cromosomas sin contaminación de la madre llega a ser contaminado en el tiempo cuando es fertilizado por la esperma célula del padre, y así es como la naturaleza de pecado se pasa.

El resultado de este proceso es progenitura que nace con la naturaleza de pecado genéticamente formada. (Esta tendencia comenzó después de que Adán pecó y causó todos que nacieran en el pecado desde ese punto.) Por lo tanto, Romanos 5:12 nos dice que el pecado entra al mundo por un hombre, y ese hombre fue Adán.

Pero así como Dios condeno toda la humanidad por un hombre, Él salvara también la humanidad por un hombre, el perfecto Señor Jesucristo. Condenando la raza humana a causa del pecado original de Adán, el Señor es ahora libre para salvar la raza humana a causa del trabajo de salvación de Jesucristo en la Cruz. Esta es una de las razones que la justicia perfecta de Dios es ahora libre para salvar a niños pequeños (que quizá mueran antes de alcanzar la edad de responsabilidad), así como también el mentalmente retardado, automáticamente debido al trabajo de salvación del Señor en la Cruz.

En el caso del nacimiento del Señor, Dios El Espíritu Santo proporcionó los veintitrés cromosomas sin contaminación en el lugar de los veintitrés cromosomas contaminados que son generalmente proporcionados por la esperma célula masculina del padre humano. Cuando Dios El Espíritu Santo proporciono los veintitrés cromosomas sin contaminación que se necesitaban para fertilizar el huevo célula de la Virgen Maria, completo los totales cuarenta y seis cromosomas necesitados para la concepción de la humanidad perfecta del Señor. Como resultado, el Señor nació un humano perfecto y sin una naturaleza de pecado. El fue calificado completamente para ser el sacrificio perfecto para los pecados del mundo. Por lo tanto, las escrituras nos declaran que Cristo no conoció el pecado (2 Co. 5:21) y apareció una vez para siempre para eliminar el pecado por el sacrificio de El Mismo (He. 9:26).

Verdaderamente, la cabeza de Satanás se aplasto en la derrota por el trabajo de la salvación que El Señor termino en la cruz (Jn. 16:11). Sin embargo, el trabajo de la salvación del Señor ciertamente no vino sin un precio. El Señor fue magullado verdaderamente por el sufrimiento que agunto. El paso por mas sufrimiento a causa de la cruz que jamás comprenderemos nosotros. Isaías 53:5 declara que Él fue magullado para nuestros pecados para que nosotros, quienes acepten, quizás tengamos paz con Dios. Eso es, para que la santidad de Dios se pueda satisfacer y eliminar la condenación de muerte que nosotros nos merecemos:

Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. (RVR 1960 Isaías 53:5)

Por lo tanto, ha sido el pecado original de Adán que nos ha causado a todos nacer espiritualmente muertos y con una naturaleza pecaminosa. Pero como he mencionado ya, por el trabajo de la salvación del Señor en la cruz, los creyentes son capaces de recobrar el espíritu humano que se perdió en la caída. Dios El Espíritu Santo crea un espíritu humano en el momento que nosotros aceptamos el trabajo de la salvación del Señor en la cruz. Esto es lo que la Biblia llama un nacimiento espiritual (Jn. 3:6):

Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. (RVR 1960 San Juan 3:6)

Un nacimiento espiritual es lo que se sabe como renacer otra vez, no físicamente pero espiritualmente. El Señor trato de explicar este concepto al maestro Judío Nicodemo cuando Él explicaba que ningún hombre podrá ver el reino de Dios a menos que naciera otra vez (Jn. 3:3). Nicodemo no entendió que el Señor se refería a un nacimiento espiritual y no uno físico. Nacer otra vez es simplemente el resultado de nosotros creyendo en el trabajo de la salvación del Señor Jesucristo por la fe y solamente fe, que es lo que la Biblia enseña (Gá. 2:16; Ro. 5:1). Como resultado de nuestro nacimiento espiritual, se nos dice que ahora somos hijos de Dios en Galatas 3:26.

En la misma manera en que nacemos físicamente de la semilla de nuestros padres humanos, así igualmente, nacemos espiritualmente de la semilla de Dios en Su familia. Otra vez, 1 Pedro 1:23 nos dice a nosotros que los creyentes nacen otra vez (espiritualmente) después de oír y aceptar el evangelio del trabajo de la salvación que el Señor Jesucristo realizo en la Cruz. Aunque es Dios El Espíritu Santo que hace este renacimiento espiritual efectivo (Tit. 3:5), es la Palabra de Dios que presenta las noticias buenas de por qué Cristo es el único medio de la salvación para nosotros los humano pecador y imperfectos. Esto es para que podamos tener una oportunidad de aceptar o rechazar este mensaje (Stg. 1:18).

Las siguientes escrituras confirman que hemos nacido de nuevo y somos justificado por la fe cuando creemos y aceptamos el mensaje de salvación a través de Jesucristo.

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. (RVR 1960 San Juan 3:3)

Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. (RVR 1960 Gálatas 2:16)

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; (RVR 1960 Romanos 5:1)

pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; (RVR 1960 Gálatas 3:26)

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de

incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. (RVR 1960 1 Pedro 1:23)

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo. (RVR 1960 Tito 3:5)

El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas. (RVR 1960 Santiago 1:18)

Como podemos ver en los versículos anteriores destacando la salvación, la Biblia acentúa en que somos salvados por la fe en el trabajo de salvación de Jesucristo. No es por obras que hagamos o no hagamos.

El espíritu humano que obtenemos en el nacimiento espiritual es la parte inmaterial de nosotros que es diseñado por Dios para convertir, almacenar y utilizar el fenómeno espiritual. Dios, El Espíritu Santo toma los principios doctrinales que almacenamos en nuestro espíritu humano como nosotros los aprendemos y nos da la comprensión para que podamos creer y poder aplicar estos principios en nuestras vidas (Jn. 16:13). Es por la percepción, la creencia (y la aplicación) de los principios bíblicos de Dios que almacenamos en nuestro espíritu humano que somos capaces de ganar sabiduría divina o la sabiduría de Dios.

El incrédulo, por otro lado, no tiene un espíritu humano y es incapaz de comprender las cosas de Dios (porque somos dichos en 1 Corintios 2:14 que las cosas de Dios son para ellos tonterías y él o ella son incapaces de entender esas cosas). En el tiempo que el mensaje de la salvación es presentado al incrédulo, Dios El Espíritu Santo actúa como el espíritu humano para permitir que el incrédulo entienda la base para la salvación. En esta manera la justicia de Dios da a cada incrédulo una oportunidad igual para aceptar o rechazar el mensaje de la salvación en Jesucristo. La justicia de Dios es perfecta y asegurara que todos los que alcanzan el punto de ser conscientes de que hay un Dios tendrán una oportunidad de escuchar el Evangelio de Jesucristo. Como resultado, ellos escogerán para o contra ese Evangelio de su propio voluntad libremente.

La Salvación es por Fe

Hemos examinado que Jesucristo es el único sacrificio perfecto que la santidad de Dios acepta. Hemos mirado también por que nosotros nacemos en el pecado y debemos ser condenados por la perfecta santidad de Dios. Hemos visto también algunos de los beneficios maravillosos que se

adquieren en el momento que nosotros aceptamos el trabajo de la salvación del Señor Jesucristo.

Aunque este discurso ha revisado algunos de los beneficios que un creyente adquiera por el nacimiento espiritual (beneficios citados como la rectitud perfecta, la vida eterna, un espíritu humano y llegar a ser hijos de Dios) hay muchas otras ventajas que un creyente posee. Algunos otros beneficios maravillosos que el creyente que a nacido espiritualmente posee son la morada de Dios el Padre (Jn. 14:23), Dios el Hijo (Jn. 14:20) y Dios el Espíritu Santo (Ro. 8:11). (Haré eventualmente un estudio separado en la estima espiritual que incluirá todas las ventajas que el creyente renacido otra vez obtiene el momento que el o ella aceptan a Jesucristo y nacen otra vez espiritualmente. Por ahora estos pocos serán suficientes para mostrarnos algunas de las cosas maravillosas que el creyente recibe por la gracia abundante del Señor.)

Las Escrituras que figuran a continuación confirman la presencia de inhabitación de la Trinidad en la vida de un creyente.

Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. (RVR 1960 San Juan 14:23)

En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. (RVR 1960 San Juan 14:20)

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. (RVR 1960 Romanos 8:11)

La palabra 'fe' se a traducido de la palabra Griega *pistis* que significa 'confiar, creer, la confianza'. Hebreos 11:1 nos dice que fe es estar seguro en lo que esperamos y estar cierto de lo que nosotros no vemos. La fe es un sistema de percepción que no requiere merito de nosotros pero en lugar se basa en la confianza en la autoridad y la verdad de lo que Dios ha revelado a nosotros acerca de El Mismo en su preciosa Palabra. Y Su Palabra declara que es Jesucristo El que es la única manera de ser salvado; de echo, el Mismo Señor Jesucristo expresa que Él es la única manera para ser salvado en San Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (RVR 1960 San Juan 14:6)

En la salvación, la fe representa una confiada creencia y confianza que Jesucristo es el único sacrificio que satisface la santidad de Dios, y que

Jesucristo se ha sacrificado en nuestro lugar. Tenemos una creencia y esperanza segura que estaremos en el cielo en el futuro de la eternidad como resultado de lo que Jesucristo ha hecho para nosotros. Jesucristo tiene todo él merito en la salvación, porque sin lo que Él hizo como nuestro sacrificio perfecto en la cruz nosotros somos condenados a permanecer en nuestro estado imperfecto y impotente del pecado (esperando la condenación al infierno por la santidad de Dios).

Cuando hemos oído y hemos entendido estas noticias magnificas del obsequio de la salvación por Jesucristo, nosotros simplemente tenemos una confianza segura en el mensaje y lo aceptamos por fe. En ese momento de tiempo nosotros somos puestos aparte en la familia de Dios para aguardar nuestra gloria futura en el cielo para toda la eternidad, en unión con Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. ¡Que un Dios amable y amoroso haria esto para la humanidad pecadora y imperfecta es ciertamente una razón para gritar de alegría!

La Salvación es Asegurada para Siempre

Como ya he mencionado, en el momento que nosotros aceptamos a Jesucristo como nuestro Salvador nosotros somos puestos en unión con Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo, así como también convirtiéndonos hijos de Dios por el nacimiento espiritual. Nuestra posición salvada como hijos de Dios es permanente y no hay nada que cambiara jamás eso (ni nosotros mismos). En la misma manera que un hijo de padres humanos nunca cesara de ser el hijo de esos padres, así también el creyente renacido espiritualmente nunca cesara de ser un hijo de Dios y parte de Su familia para siempre. A pesar de lo que un hijo terrenal hace (hasta negar a sus padres), nada cambiara jamás el hecho de esa conexión biológica que esos padres y hijo comparten.

Tan igualmente con nuestro nacimiento espiritual, nada cambiara jamás nuestra conexión espiritual con nuestro Padre celestial. Nuestra posición salvada nunca fue dependida de lo que hicimos, pero en lo que Cristo hizo, así que no hay nada que podemos hacer en nuestra parte de perder esa posición. Pablo nos dice en Romanos 8:38-39 que no hay absolutamente nada que jamás nos separara del amor de Dios, que esta en Cristo Jesús nuestro Señor. Debemos esperar por nuestra herencia como hijos obedientes de Dios, una herencia que nunca puede perecer, ni también puede estropearse, ni puede destruirse y es mantenida en el cielo para nosotros (1Pedro 1:3-4).

38) Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39) ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa

creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. (RVR 1960 Romanos 8:38-39)

3) Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para un esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, 4) para una herencia, incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, (RVR 1960 1 Pedro 1:3-4)

Esto ciertamente no nos da una licencia para pecar libremente, pero una responsabilidad de vencer nuestro pecado como hijos renacidos de Dios. Nuestra obediencia al Señor debe ser un resultado de nuestra posición salvada, pero no es el medio por cual nosotros somos salvados. Ya hemos visto que es Cristo El que ha hecho todo el trabajo para nuestra salvación en la redención, reconciliación y propiciación. El Señor mismo declaro, "Consumado es" después de que Él había completado el trabajo de la salvación muriendo en la cruz para los pecados del mundo (Jn. 19:30):

Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu. (RVR 1960 San Juan 19:30)

La palabra "consumado" en Juan 19:30 se traduce del verbo Griego *tetelestai* y significa 'el fin, completo, finalizado o cumplido'. Este verbo esta en el modo indicativo, que es el modo que presenta la certeza. Este modo afirma la terminación del trabajo de la salvación del Señor.

Tetelestai también esta en la tensa perfecta y la voz pasiva. El tenso perfecto se refiere a una acción pasada que sé a completado con un énfasis en el resultado de esa acción particular. Así que entonces, el tenso perfecto de este verbo se refiere a la acción pasada y completada del trabajo de la salvación del Señor en la cruz con el énfasis en el resultado de ese trabajo. (El resultado del trabajo de la salvación completa del Señor continua hoy y esta disponible a cualquiera que lo acepta por fe.)

La voz pasiva significa que otra persona esta actuando en el sujeto. El sujeto era El Señor Jesucristo. Dios el Padre estaba actuando en Jesucristo cuando el Padre imputó nuestros pecados a Él y los juzgo a todos esos pecados.

Tan por lo tanto, Jesucristo ha hecho y ha completado el trabajo de la salvación para que ahora esta disponible a todos. Debemos tener cuidado para no obtener un estado de arrogancia en pensar que podemos hacer algo para perder nuestra salvación porque nunca dependió en cualquier trabaja de nuestra parte. Como hemos visto, la salvación es un regalo de Dios de Su gracia y no es de nuestro trabajo que nadie de nosotros se glorie (Ef. 2:8-9).

¿Tenemos que hacer nosotros cualquier clase de trabajo cuando obtenemos un regalo de nuestros amados nuestros? Por supuesto que no, nosotros aceptamos su regalo de ellos o lo rechazamos, así igualmente con el regalo de Dios a toda la humanidad en Su Hijo, El Señor y Salvador Jesucristo. Cuando nosotros aceptamos el regalo de Dios por la fe, es acreditado a nosotros; y el Señor pone Su sello de propiedad en nosotros como sus hijos por El Espíritu Santo hasta el día de redención (2 Co. 1:22; Ef. 1:13; Ef. 4:30).

Para el creyente, este día de redención no es una redención espiritual, porque eso ocurrió en la salvación. El día de redención para creyentes es un evento futuro del cuerpo cuando cambiaremos este cuerpo imperfecto pecador por un cuerpo glorificado como el de Cristo Jesús (Fil. 3:21):

El cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones. (RVR 1960 2 Corintios 1:22)

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, (RVR 1960 Efesios 1:13)

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. (RVR 1960 Efesios 4:30)

El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (RVR 1960 Filipenses 3:21)

Un último punto para examinar con respecto a la seguridad eterna es encontrado en Efesios 2:8. La palabra ‘salvos’ en este verso se compone del participio Griego *sesosmenoi* del verbo *sozo* y significa ‘salvar, rescatar, entregar; mantener salvo, conservar’. (Un participio es un adjetivo verbal en que comparte las características de tanto de verbos como adjetivos.) En sus aspectos verbales *sesosmenoi* está en el tenso perfecto, y voz pasiva. El tenso perfecto, una vez más, describe una acción que se completó en el pasado, pero continúa teniendo resultados que existen en el tiempo presente. Usted podría referirse a este tenso como una combinación del presente y el tenso pasado en que denota no sólo una acción pasada completa del tenso pasado pero de la acción continuada del tenso presente también. La acción pasada es cuando ejercitamos la fe en Cristo y el resultado existe en nuestro estado salvado, continuo y presente.

La voz pasiva nos dice que el sujeto recibe la acción del verbo.

Esto significa que el creyente (en el punto de fe en Jesucristo) recibió la acción de ser salvado. Esta acción constituye las cuarenta cosas que recibimos en la salvación (como vida eterna, rectitud perfecta, unión con Dios el Hijo, Dios el Padre, y Dios el Espíritu Santo—nomas para nombrar unas pocas de estas cuarenta cosas).

Pablo, para acentuar la seguridad eterna del creyente usó verdaderamente dos formas verbales en este verso para proporcionar una expresión más fuerte. El incluyó, junto con *sesosmenoi*, el verbo Griego *este*, que se traduce ‘sois’ (y significa ‘es, existe, sea localizado en, permanece’). El verbo *este* está en el modo indicativo, la tensa presente, y la voz activa. El modo indicativo se usa para describir algo que es, en comparación con algo que puede o quizás sea. En otras palabras, él nos dice que somos localizados (o permanecemos) en nuestra posición de salvación como un hecho permanente. El tenso presente también nos muestra que nuestra posición salvada y eternamente segura existe perpetuamente y nunca cambiará. La voz activa expresa también que el sujeto realiza, produce, o experimenta la acción o existe en el estado expresado por el verbo. Por lo tanto, en nuestro caso la voz activa implica que el creyente existe en el estado perpetuo de la salvación.

Así, Pablo usó el verbo *este* para dar duración al resultado continuo y eterno de la fe en Jesucristo. Es por esto que el Señor expresó que nadie nos arrancaría fuera de Su mano (ni aún nosotros mismos) desde que nunca se basó en nuestros trabajos, pero en Su trabajo en la Cruz (Jn. 10:28-29). Por eso Pablo continúa cuando él expresa que es, “...no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Ef. 2:8-9).

28) y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. 29) Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. (RVR 1960 San Juan 10:28-29)

Algunos Conceptos Erróneos acerca de la Salvación

1. No creer en Dios ni en un lugar llamado el infierno.

Aunque una persona reclame que es razonable o justificado no creer en Dios, el apóstol Pablo nos dice lo contrario. En Romanos 1:20 el expresa que nadie tienen ninguna excusa para no creer en Dios porque toda la creación declara a Su persona. El Rey David proclamo también una declaración semejante en Salmos 19:1:

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo,

siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. (RVR 1960 Romanos 1:20)

Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. (RVR 1960 Salmos 19:1)

Estos versos nos dicen que todas las cosas creadas son un testimonio a un diseñador y creador mas altos que nosotros.

Hay una complejidad y una orden armonizada en cada aspecto de la creación. Nosotros solo tenemos que considerar la diversidad vasta de formas de vida que habitan la tierra para concluir esto. Hay una inagotable cantidad de especies diversa para considerar, no solo en la tierra y el mar, pero hay también un mundo totalmente entero y diferente de microorganismos que existen. Nosotros a veces ni estamos enterados de la existencia de estos microorganismos porque ellos son demasiado chicos para ver con solo el ojo. Sin embargo, a pesar de cualquier de los organismos viviente particular que puede estar en nuestro panorama, todos seres vivientes poseen una estructura compleja en su forma de ser (de los más microscópicos a los mas grandes).

Por ejemplo, la sofisticación y la precisión de la mente y el cuerpo humano son razones para maravillarse cuando son examinados con todos sus detalles. Los científicos nos dicen que no sé a construido una computadora que rivalice al cerebro humano. La más complicada computadora en el mundo no tiene la imaginación ni la creatividad de la mente humana.

También, nuestros cuerpos se componen de células microscópicas complejas que tienen funciones particulares por el cuerpo. Tenemos células que mantienen la tasa y el ritmo del latido del corazón. Los ojos tienen células que presienten la luz. Tenemos células de la piel, células de músculos y células de nervios que saben cada una realizar sus funciones respectivas en el marco de nuestro cuerpo. Nuestros órganos se componen de células y cada órgano se comunica con el otro para mantener el cuerpo en un equilibrio sin nosotros tener que pensar de nuestra parte.

Tomemos por ejemplo el proceso de nuestro sistema digestivo después de que nosotros comemos una comida grande. Por que nuestro sistema digestivo necesita mas sangre para digerir el alimento, se comunica con nuestro sistema cardiovascular para que las naves de sangre que se encuentre en el sistema digestivo ensancha para permitir mas flujo de sangre del corazón. El sistema digestivo entonces comunica con el sistema nervioso permitiendo el cerebro que reciba los impulsos de nervio que comunican del trabajo aumentado que sucede. En regreso, el cerebro responde reconociendo una disminución de la hambre y un interés para evitar actividades menos vigorosa.

Debería ser evidente que el objetivo central de esta sección es afirmar que la estructura compleja y ordenada de todos los organismos vivos

apunta a la existencia de un maestro diseñador y creador. Si es la complejidad de la vida de los organismos o el sendero orbital perfecto que los planetas en nuestro sistema solar mantienen, todo acerca de la creación nos manifiesta un diseño ordenado y armonioso. De hecho, el diccionario de Webster define el cosmos como, "un universo sistemático, armonioso y ordenado." Esta definición es verdaderamente apropiada por que hay un diseñador y creador supremo, y El ha puesto un orden atrás de todo lo que El ha creado.

Y así, con todo la evidencia que declaran la existencia de Dios, la humanidad teorizan que todas estas cosas sucedieron por casualidad por el proceso de la evolución. La teoría de la evolución se basa en especulación, y esta teoría realmente requiere sinceramente la fe (desgraciadamente, fe siega en cosas equivocadas). ¡La probabilidad de que vida ocurrió de un conjunto de circunstancias de azar es la misma probabilidad de un monte de ladrillos y madera que se evolucionen en una casa, o un monte de acero que se evolucione en un coche! En la misma manera en que nosotros podemos mirar a una casa o a un coche y saber que de tras de esas creaciones había alguien que diseño y creo esa casa o coche, así igualmente, podemos mirar a todas las creaciones de Dios y saber que dentro de ellas ay un diseñador y creador atrás de todo creado. Cualquier científico que es honesto con su propio ser sabrá que la suerte de la venida de la vida a la existencia por casualidad es una imposibilidad matemática. Algunos científicos se han dado cuenta verdaderamente de la imposibilidad de que un evento así podría ocurrir.

La naturaleza inherente o innata de la humanidad para venerar a un ser supremo es también un testimonio para la existencia de Dios (Ro. 1:21-25). Todas las culturas alrededor del mundo, no importan que retirados pueden estar del resto de la civilización, tiene alguna forma de veneración a un "poder" mas alto que ellos. Esto es debido al hecho que ellos han mirado a toda la creación y esa creación ha testificado de un creador. Por lo tanto, el hecho es que la creación testifica a la esencia invisible de Dios en todo lo que El ha creado aunque una persona quiera admitirlo o no.

El autor de este manuscrito un vez tuvo a una persona que me pregunto como sabia que Dios existía aunque yo nunca verdaderamente lo había visto ni lo había tocado. Anuncie simplemente la pregunta a ellos de como ellos supieron que alguien había diseñado y habían creado el edificio que estaba enfrente de donde nosotros estábamos. Ellos nunca habían visto ni habían tocado a la persona que había diseñado o construido ese edificio particular que estaba enfrente de nosotros; sin embargo, ellos no tenían ninguna duda que alguien verdaderamente había construido el edificio.

Yo les pregunte si las puertas y las ventanas en esa construcción se habían caído en su lugar por suerte, o las tablillas en el techo se habían crecido por surte en una alineación recta. Yo entonces les pregunte si ellos habían visto o habían tocado a la persona que había diseñado y creado a su

computadora en su casa; sin embargo, ellos no tenían duda que alguien había construido esa computadora. Yo les pregunte si las llaves en el teclado de su computadora se habían venido juntos por casualidad. Yo les pregunte si la rueda que dirige o las llantas en su automóvil se habían juntado por suerte para completar el coche que manejaban. Antes que pudiera continuar, ellos simplemente me pararon y dijeron, "ya entiendo."

Para que alguien observe toda la evidencia dentro de la creación (evidencia que apunta a la existencia a un creador) y entonces simplemente ignore esa evidencia es un testamento que esa persona esta divorciada de la realidad. La Biblia declara a tal persona un necio:

Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, e hicieron abominable maldad; No hay quien haga bien. (RVR 1960 Salmos 53:1)

En realidad, podemos saber este todo poderoso y supremo Dios (El autor de toda la creación) en una base más personal por lo que Él nos ha dejado en la Biblia completa.

Ahora, la Biblia es muy clara en una serie de temas, incluyendo el tema del infierno y que Jesucristo es el único camino para ser salvados de la condenación de ese infierno. La cuestión fundamental, sin embargo, es si las reclamaciones de la Biblia son verdad o no. Podemos razonar que si la Biblia es sinceramente la Palabra de Dios, entonces el tema del infierno y Jesucristo es verdad; de otro modo, son una serie de cuentos ficticios que simplemente podemos despedir.

Consideremos algunos hechos acerca de la Biblia que hace este libro diferente de cualquier otro libro en la historia de la humanidad. Se escribió durante un espacio de 1,600-años de tiempo, durante de unos 40 generaciones. Hay una suma de sesenta y seis libros diferentes dentro de la Biblia que fueron escritos por sobre 40 autores. Estos autores eran de casi cada grado social que esas sociedades tenían que ofrecer. Estas personas se acumularon desde prácticamente todas las clases sociales generados por la sociedad, e incluyó los campesinos, reyes, pescadores y collectores de impuestos.

Es evidente que muchos de estos autores no se conocían personalmente entre sí (que surgen de distintas generaciones), y escribieron de tres continentes diferentes durante el plazo de 1,600 años.

Sin embargo, a pesar de todas estas variaciones en grados sociales, geográficos y temporales, cada uno de los escritores de la Biblia tuvieron un acuerdo armonioso en todos los temas que se cubren dentro de la Biblia. El mensaje principal y consistente durante toda la Biblia entera es de la redención para la humanidad, con Jesucristo siendo la única manera a esa redención.

En la misma manera que la creación no es por casualidad, tampoco es la consistencia armoniosa de la Biblia. No es por casualidad, porque era Dios quien movió a estos escritores humanos de la Biblia para que escribieran su mensaje exacto a la humanidad sin retorcer la personalidad o estilo de escribir de los escritores. Esto es por que la Biblia puede hacer un reclamo que ninguno otro libro en el mundo puede hacer, que es realmente la Palabra de Dios. Esta afirmación trascendental se expresa en los siguientes pasajes:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instrir en justicia. (RVR 1960 2 Timoteo 3:16)

20) entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, 21) porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. (RVR 1960 2 Pedro 1:20-21)

Debemos notar que diferentemente de la Santa Biblia, hay otros libros que se consideran sagrados pero han sido escritos por un hombre. En tales casos cuando hay sólo un escritor implicado, no trae el problema de desemejanzas. Por ejemplo, se dice que el Profeta Muhammad recibió solamente las revelaciones de Dios en el libro de Islam, que se sabe como el Qur'an (Koran). No hay la oportunidad del desacuerdo cuando hay solo un escritor implicado.

Sin embargo, la Biblia tenía sobre cuarenta escritores y no tuvo el problema en continuidad. Para tener armonía dentro de cuarenta escritores desasociados acerca de temas controversiales como Dios, el cielo, el infierno, la razón de la vida, o la salvación sería imposible, a menos que Dios sea el autor verdadero. (Es difícil de tener el acuerdo en tales temas con solo seis, cinco, cuatro o no más dos personas que se conocen uno al otro, mucho menos con cuarenta personas que nunca se han conocido el uno al otro o ni han vivido durante la misma generación.) Pero con Dios usando los escritores humanos como Su instrumentos de escribe, la continuidad ciertamente no es un problema para El que es perfecto.

¿Dejando a un lado la uniformidad entre los escritores, hay evidencias históricas y arqueológicas que demuestran la veracidad de la Biblia? La respuesta es "sí", hay abrumadora corroboración. Para que alguien despidiera la evidencia histórica y arqueológica de la certeza de la Biblia simplemente muestra su falta de investigación en estas áreas.

En el libro de Joseph Free, *Archaeology and Bible History*,⁴ el ha escrito, "la Arqueología ha confirmado los pasajes innumerables que han sido rechazados por críticos como no tener base historial o contradictoria a hechos conocidos." El historiador Judío Flavius Josephus nos ha dado también cuentas históricas que verifican partes de la certeza histórica de la Biblia. Y en sus escritos acerca de Cristo y los Cristianos en Roma, el historiador Romano Cornelio Tácito nos ha presentado las cuentas positivas, históricas. Estos son sólo tres hombres entre muchos que han impartido tales narrativa como confirmación.

La evidencia histórica y arqueológica con respecto a la Biblia, cuando es examinada en grande detalle, ciertamente justifica la certeza de la Biblia. Esto es porque Dios es sinceramente el autor de la Biblia y eventualmente la Biblia siempre resulta exacta porque Dios es perfecto y El no hace errores.

Un ultimo tema para considerar que atesta que la Biblia es la Palabra de Dios es las profecías. Consideremos que ningún líder religioso ha sido jamás dicho que vendrá antes de que ellos verdaderamente nazcan. Esto es lo que pone a la Biblia y a Jesucristo aparte de cualquier otro libro y persona en la historia de la humanidad. La Biblia predijo precisamente acerca del nacimiento futuro de Jesucristo.

Una profecía acerca del nacimiento futuro de Jesucristo sé aya en Isaías 7:14, que se escribió acerca de 700 B.C.:

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emmanuel. (RVR 1960 Isaías 7:14)

Esta profecía se cumplió cuando Maria, que era todavía una virgen y no se había casado con José todavía, concibió la humanidad de Jesucristo por Dios El Espíritu Santo (Mt. 1:18). (Como hemos examinado ya, era Dios el Espíritu Santo que proporciono los 23 cromosomas masculinos sin contaminación necesarias para que Maria pudiera concebir la humanidad del Señor Jesucristo.) Él también fue llamado *Emmanuel*, que testifica a la deidad de Jesucristo porque en Hebreo esta palabra significa 'Dios con nosotros' (Mt. 1:23).

Después que José tomo a Maria como su esposa, él refreno de tener relaciones sexuales con ella hasta después del nacimiento de la humanidad del Señor para que ella permaneciera una virgen hasta entonces (Mt. 1:25). Recuerden que el Profeta Isaías había escrito esta profecía sobre setecientos años antes de que ocurriera:

⁴ Joseph P. Free, *Archaeology and Bible History*, Wheaton, Illinois: Van Kampen Press, 1950, p. 13

18) El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. (RVR 1960 Mateo 1:18)

23) He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emmanuel, que traducido es: Dios con nosotros. 24) Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. 25) Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESUS. (RVR 1960 San Mateo 1:23-25)

El libro de Salmos tiene también profecías que se escribieron centenares de años antes del tiempo de Jesús, sin embargo fueron cumplidas precisamente como ellas fueron escritas. Las palabras de Salmos 22:1, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" son pronunciados por El Señor en la cruz cuando Él fue juzgado por los pecados del mundo (Mt. 27:46).

Tenemos que recordar que la humanidad del Señor siempre había estado en confraternidad con Dios el Padre hasta ese momento. Sin embargo, en ese instante Dios El Padre colocó los pecados del mundo en el Señor para juzgarlos. El tuvo que abandonar la humanidad del Señor porque la santidad de Dios no puede tener nada que ver con el pecado. Por lo tanto, la santidad de Dios tuvo que abandonar la humanidad del Señor hasta que todos los pecados del mundo se hubieran juzgado en Él.

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estas tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor? (RVR 1960 Salmos 22:1)

Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? (RVR 1960 San Mateo 27:46)

Salmos 22 también ha escrito en el verso 8 las palabras, "Se encomendó a Jehová; libréle él; Sálvele, puesto que en él se complacía." Estas palabras fueron cumplidas por las palabras que fueron pronunciadas por los líderes religiosos que ridiculizaba al Señor mientras que Él estaba en la cruz en Mateo 27:43 "Confió en Dios; libréle ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios." Salmos 22 tienen otras profecías como en el verso 18, "Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes." Estas palabras fueron cumplidas por los soldados en Juan 19:23-24:

23) Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús,

tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. 24) Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice: Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes. Y así lo hicieron los soldados. (RVR 1960 San Juan 19:23-24)

Estas son apenas cuatro profecías que se cumplieron exactamente como ellas eran escritas anteriormente en el Antiguo Testamento sienes de años antes que pasaran. La posibilidad de que nomás estas cuatro profecías ocurrieran es astronómica, a menos que un todo poderoso y todo sabio Dios verdaderamente esta de tras de ellas. Estas profecías no son por casualidad. (De hecho, la mayoría de la Biblia esta llena de profecías que se han cumplido o se cumplirán en el futuro y no son “adivinations afortunadas” por los escritores humanos.)

Como tantas veces hemos reiterado en esta sección, toda la creación da testimonio de la existencia de Dios, y Dios se ha revelado a nosotros a través de la Santa Biblia. Uno de los temas centrales y críticos de la Biblia es la forma en que se pueden ser salvado desde el lugar conocido como el infierno.

Podemos negar la realidad del infierno (y últimamente podemos negar la existencia de Dios también), pero nuestra negación de su existencia no anula la realidad de Dios más que poder anular la existencia de la gravedad simplemente porque afirmamos que no existe. La persona que niega la existencia de Dios y la autoridad de la Biblia no tiene una base para este tipo de negación, porque las pruebas de ambos son muchas. Una tal persona no tendrá a nadie para culpar pero su propio ser por gastar la eternidad en el lago de fuego, porque era de su propia voluntad que ellos rechazaron la evidencia vasta que el Señor ha puesto ante ellos.

Este tratado ha cubierto sólo una pequeña parte de la evidencia que apoya la existencia de Dios y la autenticidad de la Biblia. Para abarcar más pruebas es un estudio masivo en sí mismo, puesto que la salvación es sobre todo el tema de este discurso, sólo hemos tocado brevemente el tema de la justificación para la existencia de Dios y la autenticidad de la Biblia.

2. Sólo creer generalmente acerca de la existencia de Dios es suficiente para llegar al cielo porque somos todos Sus hijos y un Dios amoroso no enviaría a nadie al infierno.

Como ya hemos visto, Dios ha proporcionado la evidencia en todo lo que Él ha hecho para permitirnos a nosotros saber de Su existencia para que nadie tenga la excusa para no creer en Él (Ro. 1:20).

No olvidemos que Satanás y sus angeles caídos creen en Dios, sin embargo, ellos gastaran el futuro de la eternidad en el lago de fuego (Mt. 25:41). El libro de Santiago dice que aún los demonios creen en Dios y tiemblan (Stg. 2:19):

Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. (RVR 1960 San Mateo 25:41)

Tú crees que Dios es uno; bien hace. También los demonios creen, y tiemblan. (RVR 1960 Santiago 2:19)

Por lo tanto, una creencia general en Dios no es suficiente para llegar al cielo; de otro modo, Satanás y sus angeles caídos estarán allí también.

Como previamente mencionado, Dios es verdaderamente un Dios amoroso, pero El también es un Dios santo. Es esa santidad que se tiene que satisfacer antes de poder tener acceso a Su amor. Cuando nosotros aceptamos a Jesucristo (que murió como un sustituto para nuestros pecados) como nuestro Redentor Salvador, nosotros somos declarados ser hijos de Dios por el nacimiento espiritual (Gá. 3:26). Jesucristo ciertamente elimina la paternidad universal de Dios cuando Él les dijo a los incrédulos Judíos que ellos pertenecían a su padre el Diablo (Jn. 8:44).

Sin lugar a dudas, la Biblia hace una distinción entre dos grupos de descendencia. Aunque todos somos las creaciones de Dios, no somos hijos de Dios a menos que nazcamos otra vez espiritualmente por la fe en el trabajo de la salvación de Jesucristo en la cruz.

Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. (RVR 1960 Gálatas 3:26)

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. (RVR 1960 San Juan 8:44)

3. Esforzar para la salvación a base de trabajos buenos (tal como el mantener los Diez Mandamientos) es el medio por cual se alcanza la salvación.

Hemos visto ya en Efesios 2:8-9 que la salvación es un regalo amable de Dios a cualquiera que lo acepta por la fe, no de cualquier trabajo que hemos hecho para jactarnos. Este escritor ciertamente espera que sea

claro el punto de este estudio que es el trabajo de la salvación de Jesucristo en la cruz lo que es la base para la salvación. Los Diez Mandamientos sirvieron una utilidad cuando ellos fueron dados a los Judíos, y ellos sirven una utilidad hoy también, pero esa utilidad no es la salvación.

Los Judíos fueron salvados antes de que ellos fueran dados los Diez Mandamientos. La base para la salvación era lo mismo para ellos como es para nosotros hoy, la fe en Jesucristo. En la misma manera que nosotros miramos hacia tras al trabajo sacrificial de Jesucristo en la cruz hoy, los creyentes del Antiguo Testamento esperaron con ansia el trabajo futuro de Jesucristo.

Los creyentes Judíos de la generación del Éxodo fueron salvados durante la Pascua de la plaga del primogénito (Éx. 11:1-10). Esto era la décima y final plaga que cayó sobre Egipto, antes que el Faraón ordeno finalmente a Moisés y Aarón para que tomaran a los Israelitas y se fueran de Egipto (Éx. 12:1-31).

Ellos fueron ordenados que sacrificaran un cordero sin defecto y usar la sangre para ponerse en los lados y las cimas de la estructuras de las puertas de las casas donde ellos comían el cordero (Éx. 12:3, 5, 7). El Señor explicado por Moisés que la sangre seria un signo y que Él pasaría por alto de cualquier casa con la sangre del cordero para que ninguna plaga destructiva los visitara (Éx. 12:13). Los Israelitas tenían dos elecciones para hacer en este punto. Ellos podrían creer en estas instrucciones y seguir o no creer y rechazar las instrucciones. Los que creyeron estas instrucciones no sufrieron la plaga del primogénito y los que no creyeron si sufrieron la plaga.

El cordero sacrificial era una sombra de Jesucristo, Él es llamado el "Cordero de Dios" en Juan 1:29, y Pedro nos dice que Él estaba sin mancha y contaminación (1P. 1:19). La sangre representaba el trabajo de redención de Jesucristo (Col. 1:14), que es lo que la santidad de Dios ve en la persona que acepta esto para su redención. La plaga de Dios de la condenación al infierno es pasada por alto a los que se han cubierto con la sangre de redención de Jesucristo El Señor. Otra vez, como en la generación del Éxodo o nuestra generación hoy, es la misericordia amable de Dios que proporciona la salvación.

Después que el Señor salvó a los Israelitas en la Pascua, Él salvó a la gente del ejercito del Faraón cuando Él parteo el mar rojo para que ellos pudieran cruzar (Éx. 13:17-15:21). La cruzada del mar rojo era una sombra del bautismo, que ocurre después que un creyente aceptado el regalo de Dios de la salvación.

Ahora, el tema del bautismo es uno que es mal entendido en veces. Aunque la mayoría de la gente identifica esta palabra con el agua, la palabra 'bautismo' en realidad connota la idea de la identificación (básicamente la identificatio o correlación de una cosa con otra, teniendo como resultado un cambio). Un bautismo de agua es un símbolo del bautismo del Espíritu Santo.

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. (RVR 1960 1 Corintios 12:13)

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosoros series bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. (RVR 1960 Hechos 1:5)

Cuando nosotros entendemos y aceptamos el trabajo de Jesucristo de la redención, reconciliación y propiciación en nuestro favor, Dios El Espíritu Santo nos bautiza de nuestra posición pecadora y perdida a nuestra posición justa y salvada en Cristo Jesús. Nosotros entonces somos identificados con Jesucristo en Su muerte, en Su entierro, y en Su resurrección y somos puestos en unión con El Señor y Salvador Jesucristo para siempre. (Si nosotros no entendemos que es Jesucristo El que es la única manera de la salvación y el único sacrificio perfecto que la santidad de Dios acepta, entonces todos los bautismos de agua en el mundo no nos aran ninguna diferencia en nosotros llegar al cielo.)⁵

Refiriéndose de nuevo a donde este discurso dejó en la historia del Antiguo Testamento, se observa que una vez que los Israelitas habían experimentado la Pascua y el cruzó del Mar Rojo, se les dio los Diez Mandamientos en el Monte de Sinaí. (Los Diez Mandamientos—también conocido como el Decálogo—constituyen la primera de las tres secciones de la Ley de Moisés y se resumen en Éxodo 20:1-17.)

Estos mandamientos (que fueron utilizados para establecer los límites para el comportamiento social) que se aplica a los creyentes y los incrédulos, con la excepción de las directivas relacionadas con la adoración de Dios. Este autor va a elaborar un poco más abajo con respecto al propósito de los Diez Mandamientos.

La mayoría de nosotros entendemos que sin la creación de leyes en nuestro país que prohíbe el robo, asesinato, exceso de velocidad, etc, nuestro país caería en un estado de caos y la anarquía sin límites. Un país en un tal estado sin duda no sobreviviría por mucho tiempo. Del mismo modo, los Israelitas no habría sobrevivido mucho tiempo en absoluto si el Señor no le había dado a los estatutos para mantener la protección de la vida, la libertad y la propiedad dentro de su nación.

Sin embargo, la estabilidad nacional no es la unica intención general de los diez mandamientos, el Señor tiene un deseo que todos escuchen el mensaje de salvación. Pero antes de que alguien sea capaz de escuchar el mensaje de salvación de Dios (y de forma voluntaria puedan

⁵ Para una explicación más detallada del Bautismo del Espíritu por favor, vea el Apéndice 5 en la página 46

aceptar o rechazar el mensaje) la persona tiene que ser concedido el derecho de la libertad y el poder de vivir en paz. (Por ejemplo, no estamos viviendo en libertad, si alguien nos asesinan; por lo tanto, el asesinato tiene que ser contra la ley y ser aplicado a todas las personas independientemente de su condición de creencias.) El establecimiento de una norma moral, en que se prohíben los actos perjudiciales dentro de una nación, hacen que libertad sea posible.

Mientras que la libertad está asegurada cuando la moralidad de una nación está asegurada mediante la adhesión a la sección primera de la Ley de Moisés, hay una distinción importante que hacer. Un incrédulo (alguien que ha rechazado libremente el mensaje de la salvación) puede ser tan moral como un creyente. La diferencia es que el incrédulo no será salvo; la moralidad (o los comportamientos virtuosos), sin fe no se puede calificar uno para la salvación.

Como hemos visto, los Diez Mandamientos (también conocido como el 'código libre') permiten la libertad a todos los miembros de una nación para que cada uno puede tener la oportunidad de escuchar el mensaje de Dios de la salvación. Uno es capaz de elegir a favor o en contra de ese mensaje, de acuerdo con su voluntad propia.

La ley del Antiguo Testamento se compone de instrucciones additiona distintas de las previstas en los Diez Mandamientos. La sección segunda de la Ley de Moisés incluye las ordenanzas o códigos espirituales, y estos están cubiertos en Éxodo 25:1 a través de Éxodo 31:18

Tenemos que recordar que durante el período de la historia cubierto por el Antiguo Testamento, la Biblia completa (tal como la conocemos hoy en día) no estaba todavía en existencia. En cambio, Dios comunicó su mensaje de salvación a través de las enseñanzas orales y rituales. Ya fuera de la estructura del tabernáculo y su mobiliario, el modo de proceder del sacerdocio levítico, la descripción de los Días Santos o el significado de las ofrendas de Levítico, todas estas cosas hacía referencia a la persona y la obra salvadora del Señor Jesucristo .

Por ejemplo, el animal que fue sacrificado en el holocausto, se estipuló que fuera masculino y sin defecto. Esta oferta fue una sombra de la humanidad perfecta del Señor. Él se convirtió en la realidad de que el holocausto anunciaba cuando se ofreció en la cruz de una vez por todas por nuestros pecados (Hebreos 7:27-28). Esta analogía sirvió (y aún sirve) para permitir a los creyentes a entender el mensaje de salvación de Dios.

La última sección de la Ley de Moisés podría ser conocido como el código de establecimiento y se cubre en Éxodo 21:1 a través de Éxodo 23:9. El código de establecimiento proporcionaba todos los principios que Israel necesitaba para funcionar adecuadamente como una nación. Estos principios se referían a la libertad, la autoridad, la privacidad y los derechos y privilegios de los individuos que viven en esa nación.

El código de establecimiento también proporcionan los principios relativos a la política militar, los impuestos, el matrimonio, el divorcio, la alimentación, salud, saneamiento adecuado, y los sistemas judiciales y la cuarentena. (Una vez más, estos principios son necesarios para la prosperidad de cualquier nación hoy en día como lo fueron en la antigüedad.)

El requisito remittance del diez por ciento del Antiguo Testamento era un sistema de impuestos. El propósito de estos impuestos era para proporcionar a las necesidades materiales de los levitas, los extranjeros, los huérfanos y las viudas (Deuteronomio 26:12-13). Esta práctica fue muy similar a la sytem de los impuestos de nuestra nacion de hoy, que provee el funcionamiento de nuestro gobierno y para la provisión de servicios para la población.

Por el contrario, lo espiritual no tiene un porcentaje determinado. En la vida espiritual del creyente, es el motivo de la donación que es importante, y no la cantidad de la oferta, como Pablo nos dice en la siguiente escritura:

Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. (RVR 1960 2 Corintios 9:7)

Un análisis de estas tres secciones que comprende la Ley de Moisés debe servir para dispensar con la idea de que los Diez Mandamientos sólo cubren toda la ley del Antiguo Testamento. Como hemos visto, la Ley de Moisés era más extensa que sólo los Diez Mandamientos.

Sin embargo, lo más detallado y específico como la Ley de Moisés es, es importante entender que los creyentes del Nuevo Testamento no viven bajo la ley sino bajo la gracia (Romanos 6:14). La intención de la ley nunca fue para salvar, sino para dar un conocimiento y entendimiento del pecado (Romanos 3:20). La ley nos revela que somos pecadores, y esto debería llevarnos a reconocer nuestra necesidad de Dios para proveer salvación que Él nos ha concedido en su gracia por medio de Jesucristo. Todos estamos en necesidad de salvación ya que todos nosotros hemos pecado y todos estamos destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:22-24):

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. (RVR 1960 Romanos 6:14)

Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. (RVR 1960 Romanos 3:20)

22) *la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, 23) por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, 24) siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, (RVR 1960 Romanos 3:22-24)*

Muchas veces tenemos la tendencia a centrarnos exclusivamente en pecados externos como el robo, el asesinato y la inmoralidad sexual, mas nos descuidamos de ver los pecados mentales que cometemos en nuestra mente. Podemos sentir satisfacción o superioridad, con una falsa confianza en nuestra propia rectitud, simplemente porque nos esforzamos por evitar la comisión de actos externos de pecado. Sin embargo, el Señor habló de tales pecados mentales como la codicia, el engaño, la envidia, la difamación, y la arrogancia (Marcos 7:22-23). Pablo dice en Gálatas 5:4 que aquellos que están tratando de ser justificados por la ley han roto con Cristo y que se han quedado lejos de la gracia de Dios.

Pablo también sigue con una lista adicional de pecados mentales como el odio, la fricción y el egoísmo en la última parte del capítulo quinto del libro de Gálatas. (Todos hemos odiado, hemos difamado, hemos chismeadado, disputado o hemos mentidó), solo la lujuria tiene varias categorías, y no sólo incluyen el pecado de la lujuria sexual. Hay tales formas de lujuria como la lujuria de poder, la lujuria de la aprobación, la lujuria de sustancia química o lujuria por el dinero.

Es cuando empezamos a comprender plenamente el grado en que el pecado está presente en nuestra vida (que se manifiesta en las transgresiones tanto internas como externas) que nos damos cuenta de lo indefensos que estamos en nuestro estado pecaminoso. Es entonces cuando se perciben las gracia de Dios y verdaderamente podemos apreciar lo que Él ha hecho por nosotros a través del don de la salvación en Jesucristo.

4. Uno se salva cuando se siente mal por el pecado y invita a Cristo en su corazón.

Nosotros asociamos generalmente la palabra ‘arrepentimiento’ con sentirse mal por nuestros pecados y se agrega generalmente como una condición para la salvación. Por lo tanto, un estudio del significado Bíblico del arrepentimiento se justifica como parte de nuestro estudio de la salvación.

El verbo Griego *metanoia* significa ‘un cambio de la mente, una conversión.’ Puede haber tristeza implicada en esto, que puede después dirigirse al arrepentimiento, pero la tristeza solamente misma no es el arrepentimiento. En 2 Corintos 7:10 el Apóstol Pablo escribe, "Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación..." Ahora,

la pena o tristeza era lo que dirigió al arrepentimiento, pero no era 'el cambio de la mente' que constituyó el arrepentimiento actual.

Cuando se viene a la salvación el asunto siempre es, "...Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo...", como Pablo le dijo al carcelero en el libro de Hechos (Hch. 16:31). El único pecado que Dios El Espíritu Santo nos condena es el pecado de no creer en Jesucristo como la única manera de ser salvado (Juan 16:8-9).

Cuando Dios en Su gracia nos presenta a nosotros las noticias buenas que Jesús ha muerto para nosotros en la cruz para redimir, reconciliar y propiciar a nosotros, entonces nosotros tenemos dos elecciones. Podemos rechazar estas noticias buenas o podemos 'cambiar nuestra mente' acerca de Jesucristo porque nosotros ahora entendemos que Él es el único sacrificio perfecto que la santidad de Dios acepta, y sin Él, nosotros somos totalmente y completamente perdidos. Es el entendimiento de estas noticias buenas que nos dirige a 'cambiar nuestra mente' acerca de Jesucristo; nosotros entonces simplemente lo creemos para nuestra salvación. El cambio de nuestras mentes acerca de Cristo es lo que constituye el arrepentimiento.

La otra mitad de esta falacia (la creencia de que invitando a Cristo a nuestro corazón como una condición para la salvación) ha sido tomado de Apocalipsis 3:20, donde leemos:

*He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.
(RVR 1960 Apocalipsis 3:20)*

Este verso ha sido sacado de contexto para referirse a un incrédulo que abre la puerta a Cristo y lo invita a Él para la salvación. Para ponerlo en el contexto en que este verso debe estar, debemos retrasarnos dos capítulos a ver donde Juan recibe las instrucciones del Señor acerca de quienes eran los recipientes de este mensaje.

En Apocalipsis 1:11 nosotros somos dichos que los recipientes del mensaje eran los creyentes en las siete iglesias en Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Apocalipsis 3:20 se dirige específicamente a los creyentes en Laodicea como nosotros podemos ver en el verso 14 del mismo capítulo.

Los creyentes en Laodicea habían adquirido la riqueza al punto de tomar orgullo y consuelo en su riqueza en vez de tomar el orgullo y el consuelo en el Señor (Ap. 3:17). Sus enfoco en su riqueza los habían hecho indiferente hacia el Señor y como resultado había causado que ellos se salieran de la confraternidad con El Señor (Ap. 3:16). En Apocalipsis 3:19 El Señor los advierte acerca de que cambien de mente (se arrepienten) acerca de su indiferencia hacia Él; de otro modo, Él los reprendera y los disciplinara. En Apocalipsis 3:20 El Señor les dice a estos creyentes que quiten la puerta

de su pecado usando la técnica de la confesión de 1 Juan 1:9 para que ellos sean restaurados una vez mas a la confraternidad o comunión con El Señor.

Así es que, Apocalipsis 3:20 es una invitación al creyente renacido que esta fuera de comunión (entonces o ahora) para ser restaurado de nuevo a la comunión con el Señor por 1 Juan 1:9. Este verso nos es de ninguna manera una referencia para el incrédulo.

En el caso del incrédulo, el Señor es el que hace la invitación cuando Él proporciona a alguien que declare Su mensaje magnifico de la salvación al mundo incrédulo (Mt. 11:28; Jn. 6:35; 6:37).

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. (RVR 1960 San Mateo 11:28)

Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. (RVR 1960 San Juan 6:35)

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí y al que a mí viene, no le echo fuera. (RVR 1960 San Juan 6:37)

El incrédulo no puede invitar a Cristo en su corazón, porque antes de que la gloria de Dios pueda tener confraternidad con alguien, debe tener un lugar para morar. Para entender este punto adicional, vayamos para el Antiguo Testamento cuando la gloria de Dios moró en el Tabernáculo, específicamente en la sección del Tabernáculo conocido como el Lugar mas Santo (Éx. 26:33).

Antes de que la gloria de Dios pudiera morar con los Israelitas, ellos tuvieron que construir primero un Tabernáculo para que la gloria de Dios pudiera morar a dentro. (Las instrucciones para la construcción del Tabernáculo se encuentran en Éxodo 25-30 y la construcción actual se explican en Éxodo 35-40.) Una vez que el Tabernáculo se había completado, la gloria del Señor podría morar dentro del Tabernáculo (Éx. 40:34-38).

Antes que la gloria de Dios pueda morar dentro de una persona hoy, el Nuevo Testamento nos dice que esa persona tiene que escuchar y tener que aceptar el mensaje de salvación. En el punto de aceptar que Cristo es la única manera de ser salvado, Dios El Espíritu Santo crea un espíritu humano dónde la gloria de Dios pueda morar. (Hemos cubierto ya esto en la sección que trata con el creyente que nace otra vez espiritualmente.) El templo en que la gloria de Dios mora dentro hoy es el cuerpo de cada creyente renacido como es expresado por Pablo en 1 Corintios 3:16 y 6:19:

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros. (RVR 1960 1 Corintios 3:16)

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? (RVR 1960 1 Corintios 6:19)

Por lo tanto, Dios puede tener comunión con nosotros como creyentes. Nosotros lo invitamos a hacer así cuando confesamos algún pecado conocido usando 1 Juan 1:9. Por otro lado, el incrédulo no puede tener esta comunión hasta que el o ella hayan aceptado el regalo de Dios de la salvación, y como resultado, llegan a ser creyentes.

5. Cometiéndote a Dios y hacer Cristo el Señor.

Necesitamos que tener cuidado para no hacer el compromiso una parte de la salvación. Compromiso debe ser un resultado de la salvación, pero nunca un medio para la salvación. Cuando Pablo escribe que debemos presentarnos santos y aceptable a Dios por la renovación de nuestras mentes, él habla a creyentes (aquellos que ya son salvados) y habla de la ‘santificación experiencial’ (Romanos 12:1-2).

El momento que nosotros aceptamos a Cristo para nuestra salvación somos renacido en la familia de Dios; esto se llama ‘santificación posicional.’ Después de ser salvados nosotros entonces tenemos una responsabilidad de crecer a la madurez espiritual por medio de crecer y aplicar la Palabra de Dios. Este proceso de maduración es una conformación al carácter de Dios y es conocido como la ‘santificación experiencial.’

Y como haciendo a Cristo Señor, nosotros somos entrados en unión con Su Señoría el momento que nosotros somos salvados, y somos apartados en la familia de Dios por Dios El Espíritu Santo. Por lo tanto, Él es nuestro Señor aunque nosotros nos damos cuenta o no. Jesucristo es Señor ahora, siempre a sido Señor y siempre será Señor. ¿La pregunta es si seremos unidos con Él por la aceptación de Su trabajo de salvación en la cruz que Él realizó para nuestro beneficio? Esa es la cuestión.

La Conclusión

Yo ciertamente espero que este estudio haya dado suficiente penetración en lo que constituye la salvación magnífica que Dios nos ha proporcionado en Su amor y gracia infinita a toda la humanidad. El obsequio maravilloso de salvación ha sido dado libremente a nosotros (en la forma del perfecto Señor y perfecto Salvador Jesucristo) a cualquiera que lo acepta por fe y fe nada más y nada menos. No dejemos entrar en la arrogancia de pensar que podemos agregar cualquier trabajo en nuestra parte al trabajo terminado de Dios, por temor que nosotros cancelaremos la gracia de Dios (Ro. 4:14; 11:6).

Ahora que hemos estudiado acerca de las noticias buenas de como El Señor Jesucristo ha proporcionado la salvación para nosotros, todo lo que falta de nuestra parte es "Creer en Jesucristo y usted será salvado" (Hch. 16:31)! Esta es la acción (y la decisión más importante) que jamás podemos hacer en nuestras vidas, porque esta decisión determinará si tu gastaras el futuro de la eternidad en el cielo o en el lago de fuego, en el tormento interminable.

Si tu nunca as tomado esta decisión, es tuya para hacer ahora mismo. Tu puedes decidir a ignorar este mensaje maravilloso o aceptar este regalo de Dios de salvación en la persona del Señor y Salvador Jesucristo.

Espero sinceramente que este estudio haya aclarado mas lo que es el regalo de Dios de salvación. Espero que también té ayas dado cuenta que no hay ninguno otro nombre bajo el cielo por cual somos salvados menos que del Señor y Salvador Jesucristo (Hch. 4:12):

Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa. (RVR 1960 Romanos 4:14)

Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra. (RVR 1960 Romanos 11:6)

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (RVR 1960 Hechos 4:12)

Que la gracia de Dios te guarde,
Mario Velez, Th. M.

Apéndice

1. Los Atributos De Dios	41
2. El Ultimo Juicio del Trono Blanco	42
3. Cronología Bíblica de Dios	44
4. La Arca del Convenio	45
5. Un Solo Bautismo	46
6. Las Fiestas de Israel	49

Los Atributos De Dios

La Biblia nos ha dado diez atributos de Dios que nos expresan a nosotros Su esencia o lo que El es. Estos diez atributos pueden ser atribuidos a Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. Aunque estos tres miembros de la Trinidad sean tres personalidades distintas, ellos son verdaderamente todos uno en esencia y esa esencia se expresa en estos diez atributos. (Hay más escrituras para cada uno de estos atributos pero las escrituras que figuran a continuación deben ser suficientes para una base básica para cada atributo.

- 1. Soberano** – Que creó todas las cosas significa que todas las cosas creadas son sujetadas a El y así deben obediencia a El, no hay autoridad más alta que El Dios Soberano. Se declara en 1Crónicas 29:11, *“Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que está en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos.”*
- 2. Amor** – Esto es el atributo que todos parece de relacionar predominantemente a Dios. Este es el atributo que motiva a Dios a compartir Su felicidad y bendecir con Su creación y la razón cual El hizo una manera para que la humanidad imperfecta sea reunida con Su persona perfecta por medio de Jesucristo. El apóstol Juan declara esto en 1Juan 4:8, *“El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.”*
- 3. Vida Eterna** – Esta vida sólo puede ser atribuida a Dios desde que es la vida que nunca ha tenido un principio y nunca tendrá un fin. Aunque ángeles hayan existido por diferentes edades, había un tiempo que ellos no existieron, así ellos tuvieron un principio. Esto no se aplica a Dios desde que Isaías 9:6 declara que El es el, *“...Dios Fuerte, Padre eterno, Príncipe de Paz...”*
- 4. Omnipresente** – Por este atributo nosotros podemos saber que Dios esta personalmente presente por todas partes. Esto significa que Dios en Su totalidad está en cada lugar y siempre por todas partes. El escritor de Salmos 139:7-8 dice, *“(7) ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? 8) Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.”*
- 5. Omnisciente** – Este atributo expresa que Dios tiene todo conocimiento, significado que no hay necesidad para El aprender nada desde que El sabe todas las cosas si es el pasado, presente o el futuro. Somos dichos en Hechos 15:18 que, *“Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.”*
- 6. Omnipotente** – Este es el atributo que nos enseña que Dios tiene poder ilimitado y es este poder que cambiará nuestros cuerpos semejante al cuerpo glorioso del Señor. Este es el poder que es capaz de *“...sujetar a sí mismo todas las cosas”* (Filipenses 3:21).
- 7. Inmutable** – Nadie o nada que se ha creado pueden reclamar que es inmutable. Todavía, Dios es inmutable, que significa que El no puede cambiar. Por esto Malaquías 3:6 declara, *“Porque yo Jehová no cambio:...”* (Hebreos 13:8)
- 8. Veracidad** – En Su veracidad Dios no puede expresar nada mas que lo que es verdad y es incapaz de mentir, por esto Números 23:19 nos dice, *“Dios no es hombre, para que mienta...”*
- 9. Rectitud Perfecta** – Dios está sin pecado y El es el único supremo bueno que pueda ser encontrado; así, perfectamente recto. En Salmos 50:6 se expresa que, *“...los cielos declararán Su justicia (rectitud), Porque Dios es el juez.”*
- 10. Justicia Perfecta** – Siendo perfectamente justo, Dios puede hacer lo que el finito hombre no puede alcanzar, y eso es que siempre puede hacer perfectas y justas decisiones. Es por esto que a base de lo que Cristo hace a favor de nosotros 1Juan 1:9 dice, *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”*

El Ultimo Juicio del Trono Blanco

11) Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. 12) Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. 13) Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. 14) Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte Segunda. 15) Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. (RVR 1960 Apocalipsis 20:11-15)

El Juicio del Gran Trono Blanco que se menciona en Apocalipsis 20:11-15 se refiere en veces como la segunda muerte o último juicio. Este juicio sólo será para el incrédulo que estara bajo la condenación de rechazar a Jesucristo como su Salvador.

El rechazo de Cristo como Salvador es el pecado inperdonable para cual Cristo no pudo morir en la cruz. Esto es la razon qué el Apóstol Juan nos dice en Juan 3:18, *"El que en él cree (acepta), no es condenado; pero el que no cree (rechazo) , ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios."* Esto es el unico pecado al que Dios el Espíritu Santo condena el mundo, por la siguiente escritura:

8) Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. 9) De pecado, por cuanto no creen en mí. (RVR 1960 San Juan 16:8-9)

Este Juicio se considera la segunda muerte porque el incrédulo no sólo sufre una muerte física, pero él o ella sufrirán también una muerte espiritual, que será la separación total de Dios para siempre en el lago de fuego. Esta muerte espiritual ocurrirá cuando ellos son resucitados de su muerte física (con un cuerpo de condenación) para pararse en el último juicio para ser condenados al lago de fuego.

Habrán dos libros que se abriran en este juicio, el libro de la vida y el libro de trabajo. El libro de la vida sólo tendrá los nombres de creyentes y los nombres de incredulos serán borrados a causa de su rechazo de Cristo. Por lo tanto, el único libro que será pertinente al incrédulo será el libro de trabajo. (Esto es el libro que contendrá todos los trabajo humanos del incrédulo y cuando son vistos en su totalidad ascenderá sólo a una rectitud imperfecta humano.) Hay que recordar que Cristo fue juzgado por *todos* los pecado del mundo, así que los trabajo humanos buenos serán el asunto en este juicio y no el pecado (1Jn 2:2):

Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. (RVR 1960 1 Juan 2:2)

A pesar de cuántos trabajos buenos que el incrédulo puede alcanzar en su vida (cuando considerado en su totalidad) estos trabajos alcanzan sólo la rectitud humana imperfecta relativa.

La santidad de Dios es perfecta y no puede tener compañerismo con nada menos que rectitud perfecta. Cristo es el único que puede proporcionar esta rectitud perfecta y es esta perfecta rectitud divina que es imputada a todos los creyentes que aceptan a Jesucristo como su Salvador. Para vivir en unión con Dios para siempre, nosotros no sólo debemos tener la rectitud perfecta de Dios pero también la vida eterna perfecta de Dios. Cristo proporciona estas dos cosas a cualquiera que Lo acepta a Él por fe.

El incrédulo no posee rectitud perfecta ni vida eterna. Por lo tanto, es los trabajos humanos, auto justos imperfectos del incrédulo que es la base para este último juicio del trono blanco. (¡Es el pináculo de arrogancia de pensar aún que podríamos lograr posiblemente una perfección que sólo Jesucristo proporciona!) En esencia, el incrédulo hace una decisión de conciencia para pararse en su propio mérito antes del trono blanco en vez del trabajo de salvación de Cristo (cuando rechaza Su obsequio de salvación). El incrédulo hace el pecado inperdonable de incredulidad de la persona y el trabajo del Jesucristo de su propia voluntad. Por lo tanto, su condenación al lago de fuego se basa en *su elección propia*.

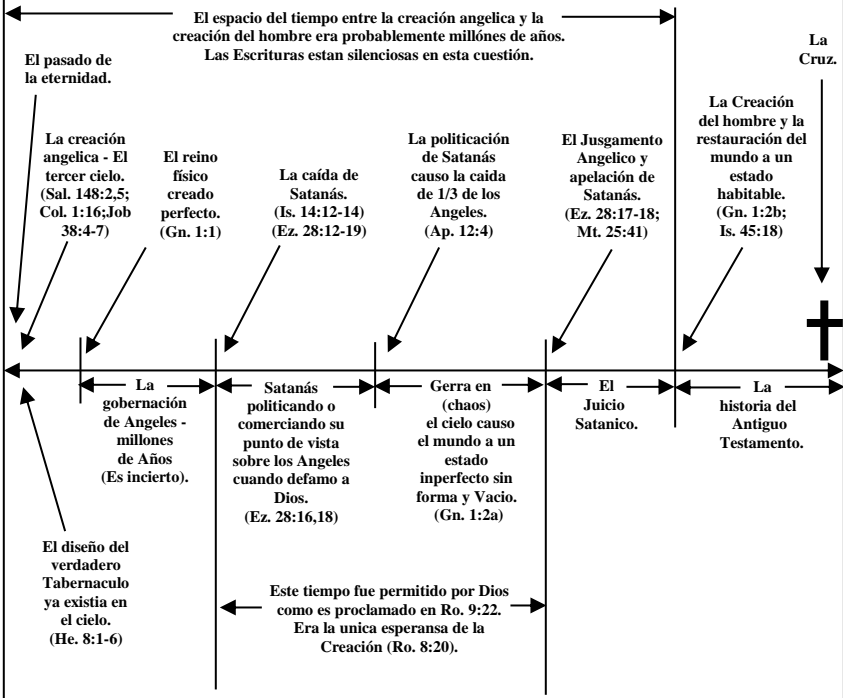
Esta elección parece trágicamente imprudente y tonta si se considera que el mérito de la salvación se encuentra solamente en Jesucristo, y todo lo que nos queda por hacer es aceptar su obra de salvación que Él terminó en la cruz (Juan 3:36).

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” (RVR 1960 John 3:36)

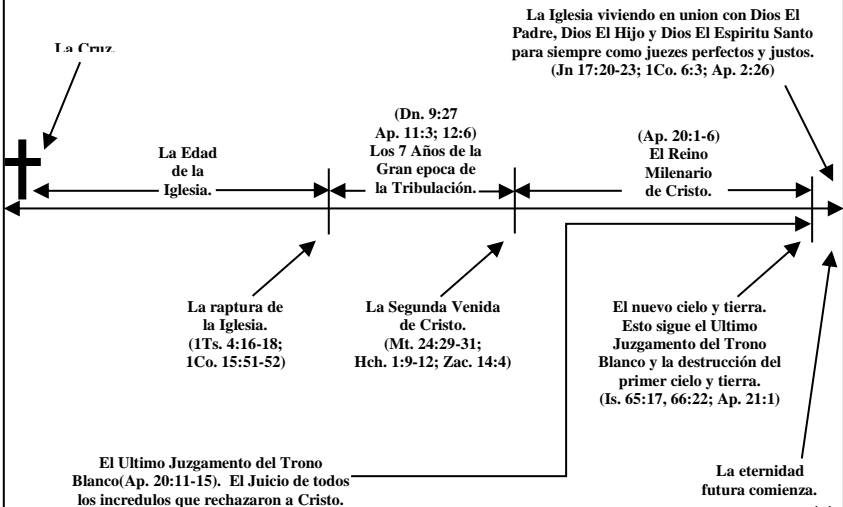
Este último juicio del trono blanco será el acontecimiento final que ocurrirá antes que el Señor crea un cielo nuevo y una tierra nueva para preparar la creación para el estado eterno. Este acontecimiento culminará el tiempo bíblico de la historia humana antes del comienzo de la historia eterna. El tiempo bíblico en la próxima página ilustra los acontecimientos de Dios del tiempo histórico.

Cronología Bíblica de Dios

Línea Temporal del Antiguo Testamento



Línea Temporal del Nuevo Testamento



La Arca del Convenio

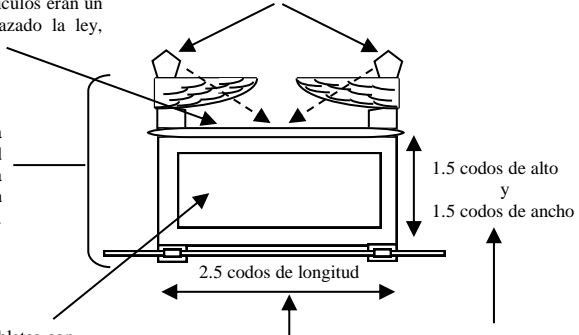
El Arca del Convenio Exodo 25:10-22; 37:1-9

El Asiento de la Misericordia donde la sangre del animal sacrificado se colocó. Cubría las dos tabletas de los mandamientos, la olla de manna y la barra de Aaron. Estos tres artículos eran un testimonio que todos había rechazado la ley, provisión y sistema de Dios.

El significado del material: La madera representó la Humanidad de Cristo y el Oro Su Deidad. La Iglesia formará parte de esta unión en el futuro de la eternidad (Jn. 17:20-23).

El Arca contuvo dentro las dos tabletas con los Diez Mandamientos que representan el pecado en el sentido de transgresión de divinas leyes conocidas. La Olla de Mana representó el pecado como rechazo de la provisión de Dios y la barra de Aaron que había brotado representa el pecado como rebelión contra el orden de Dios. La sangre en el Asiento de la Misericordia cubrió sobre estos pecados y cancelo la ira de Dios por Su misericordia.

Los dos Querubines que representan La Santidad o Rectitud y Justicia Perfecta de Dios. Miraban hacia abajo en el Asiento de Misericordia. La sangre cubría sobre los pecados de la creación y apaciguaba la Santidad de Dios.



El significado de sus medidas:

Anchura: $2.5 \times 2 = 5$ (Número para Gracia) Altura: $1.5 \times 2 = 3$
(**Tres** es el Número que Representa Perfección)

Medidas alrededor del lado externo: $1.5 + 1.5 + 1.5 + 1.5 = 6$
(**Seis** es el Número que Representa al Hombre)

Medidas alrededor de la tapa: $2.5 + 1.5 + 2.5 + 1.5 = 8$
(**Ocho** es el Número que Representa la Resurrección)

Medidas de dos lados extremos: $6 + 6 = 12$
(**Doce** es el Número que Representa Gubernamental)

Como los Israelitas en el Antiguo Testamento, todos nosotros hemos roto la ley, provisión y orden de Dios y hemos venido corto de Su Gloria por nuestras imperfecciones pecadoras (**Ro. 3:23**). Los dos Querubines que miran hacia El Asiento de la Misericordia representan la Santidad o Perfecta Rectitud y Justicia de Dios y miran hacia nuestro estado imperfecto del pecado. El Asiento de la Misericordia era donde la sangre del animal sacrificado se colocó para apaciguar el Juicio de Dios hacia el pecado de Israel. La sangre representa la muerte que la Santidad de Dios demandó como juicio. Igualmente, la sangre de Jesucristo en la Cruz es la única cosa que nos cubre y está entre nuestro pecado y la Santidad de Dios. La sangre de Cristo representa el trabajo de sacrificio en la Cruz que es la base para apaciguar la Santidad de Dios. Como resultado, Cristo como nuestro Asiento de Misericordia cambia el trono de Dios de un trono de juicio a un trono de gracia. El número 5 hablan de la gracia de Dios hacia al hombre (#6). Gracias a la gracia de un Dios perfecto (#3) podemos tener una resurrección (#8) porque la sangre de Cristo cubre nuestro pecado hacia un futuro gobierno perfecto (#12) en el futuro de la eternidad que se hará de creyentes de la edad de Iglesia.

Un Solo Bautismo

Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. (RVR 1960 Hechos 8:36-38)

El bautismo cristiano fue el bautismo de agua de los creyentes de acuerdo a Hechos 8:36-38. Sin embargo, esto era un ritual que era didáctico para enseñar el bautismo del Espíritu Santo antes de la finalización de los cañones del Nuevo Testamento de las Escrituras. Por lo tanto, el bautismo en agua era un ritual que era una herramienta de enseñanza, pero su intención fue para el tiempo de transición antes del período pre-cañón de la Era de la Iglesia. La finalización de la Biblia se produjo con la finalización del libro de Apocalipsis por el apóstol Juan en alrededor del año 96 A.D.

De la misma manera que todos los espectaculares y milagrosos tipos de dones espirituales temporales cesaron con la terminación de la Biblia como lo tenemos hoy, lo mismo ocurre con el ritual del bautismo en agua. Durante este período de transición los dos únicos rituales que estaban en funcionamiento eran el de la comunión y el bautismo en agua.

Durante este período pre-cañón de la Edad de la Iglesia, el bautismo en agua era un ritual que subrayó el bautismo del Espíritu Santo. El bautismo del Espíritu es único para la Era de la Iglesia solamente. Sumergiendo un creyente bajo el agua era parte del bautismo en agua y fue una ayuda de enseñanza para enseñar a un creyente de su identificación con Cristo en Su muerte y sepultura. Al salir del agua enseñaba acerca de la identificación del creyente con Cristo en su resurrección, ascensión y sesión. En esencia, era la forma que un creyente reconociera la verdad doctrinal sobre el bautismo del Espíritu. Recuerden que la verdad doctrinal del bautismo del Espíritu aún no había pasado a formar parte del cañón de las Escrituras.

Reconocimiento de un creyente de esta verdad incluye que el creyente es una nueva especie espiritual, además de ser parte del cuerpo de Cristo, y parte de la familia real de Dios. Todas estas verdades doctrinales se encuentran ahora en una forma más completa en las páginas de las Escrituras y están disponibles para los creyentes a aprender todo acerca de estas realidades que tienen en Cristo. Desde ahora podemos entender la realidad del bautismo del Espíritu Santo desde las páginas de las Escrituras, el ritual del bautismo en agua ya no es necesario como herramienta de enseñanza. El agua no puede y no va hacer nada en absoluto por la vida espiritual de un creyente en la obra salvadora de Jesucristo.

El bautismo del Espíritu Santo es un bautismo real por la que Dios el Espíritu Santo entra a un nuevo creyente en unión con Cristo en el momento que acepta a Cristo como su Salvador personal. La familia real de Dios se está formando en nuestra edad de la iglesia a través de este verdadero bautismo del Espíritu Santo. Nuestra adopción como de la familia real de Dios y la nueva especie espiritual es el resultado de la función de la omnipotencia de Dios el Espíritu Santo. Nuestra unión con Cristo mediante el bautismo del Espíritu Santo es lo que se conoce como la santificación posicional. Las numerosas referencias a la santificación posicional o el bautismo del Espíritu Santo se ve a menudo en la preposición griega *en* mas el locativo de *Christos*, traducida en nuestra Biblia como "en Cristo". El uso de esta frase es una referencia técnica para el bautismo del Espíritu Santo y la verdad posicional resultante, en muchos lugares de las Escritura. La excepción a esto es la frase "la fe en Cristo", que tiene un significado diferente.

De ninguna manera que el bautismo del Espíritu Santo es una experiencia la cual algunos grupos enseñan erróneamente en algunos círculos religiosos. De nuevo, es simplemente la función de la omnipotencia del Espíritu Santo de forma que coloca permanentemente a cada creyente en unión con Cristo, haciendo de él una nueva especie espiritual. Este es el bautismo único que unifica a la familia real de Dios, según la enseñanza de nuestras Escrituras del Nuevo Testamento finalizado (1 Corintios 12:13; Rom 6:3; Efesios 4:5).

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. (RVR 1960 1 Corintios 12:13)

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? (RVR 1960 Romanos 6:3)

Un Señor, una fe, un bautismo, (RVR 1960 Efesios 4:5)

Tenga en cuenta que Efesios 4:5 nos enseña que tenemos un solo Señor, una fe y un solo bautismo. Este bautismo es el bautismo del Espíritu, el acto del Espíritu cuando Él pone al pecador creyente en el cuerpo de Cristo en el punto de conversión.

Hay aquellos que enseñan erróneamente que el bautismo de Jesús por Juan el Bautista es la prioridad para el bautismo en agua hoy en día. Sin embargo, el bautismo del Señor por Juan representa la identificación del Señor con la voluntad de Dios el Padre, el plan y propósito para sus tres años de su ministerio. Cuando el Juan el Bautista sumergido nuestro Señor bajo el

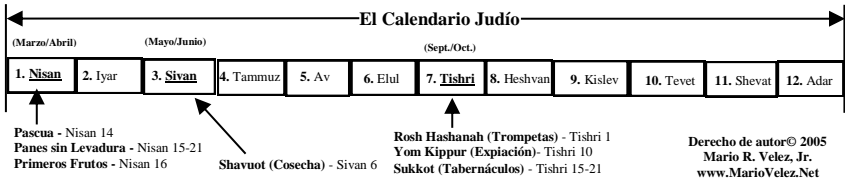
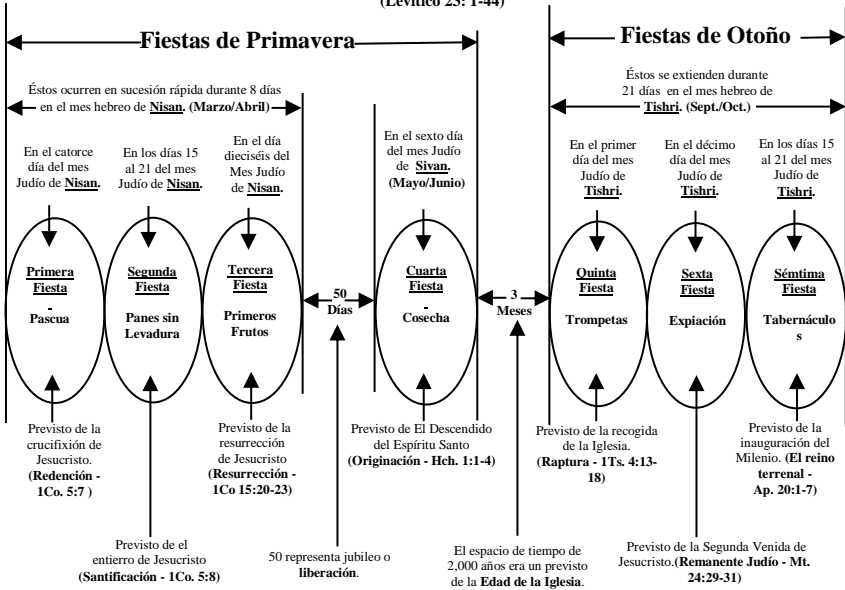
agua del río Jordán, el acto mostraba su voluntad positiva hacia el plan del Padre para sus tres últimos años vitales en la tierra. El Señor saliendo del agua era un imagen de su resurrección. Sin embargo, el mismo Señor antes de su ascensión, dijo a los discípulos en Hechos 1:5, "Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo de no muchos días." La palabra "mas" en Hechos 1: 5 enseña un contraste entre el bautismo ritual de Juan el Bautista y el bautismo verdadero del Espíritu Santo.

Es lamentable que muchos hoy en día, así como muchos a lo largo de la Edad de la Iglesia no ha visto ni han reconocido este cambio. La propagación del bautismo de agua continúa en el tiempo actual, y por lo tanto, la malentendimiento de la realidad del bautismo de Dios el Espíritu Santo reina supremanete en la ignorancia de muchos creyentes.

Las Fiestas de Israel

Las 7 Fiestas de Israel

(Levítico 23: 1-44)



Sumario de las Siete Fiestas

* **Pascua era un previsto de la crucifixión del Señor** - El Señor les recuerda a Sus discípulos en Mateo que la “fiesta de Pascua” etsaba dos días de venir cuando El sería crucificado. Los líderes religiosos habían tramado para matar a el Señor después de pascua cuando la gente, que había viajado a Jerusalén para esta fiesta, había partido. Todavía, Dios permitió que este acontecimiento ocurriera en Su cronometra y no en el cronometrar de los líderes religiosos (Mt. 26:1-5). Es por esto que Cristo fue llamado nuestro Cordero de “Pascua” (1Co. 5:7).

* **Panes sin Levadura era el previsto del entierro del Señor** - Aunque Marcos 14:12 expresa que la cena del Señor ocurrió en el primer día del Banquete de Panes sin Levadura, nosotros tenemos que observar que Marcos nos dice que sucedió “cuando sacrificaban el cordero de la pascua.” Los corderos de pascua se mataban en el día catorce de Nisan, que era cuando el Banquete de Pascua se celebraba. El día siguiente, que era el día quince de Nisan, era cuando el Banquete de siete días de Pan sin Levadura comenzaba. Esta es la razón que Pascua y Pan sin Levadura se entremezclan y se

referían colectivamente como “los ocho días de Pascua.” Por lo tanto, era común en ese tiempo a referirse a este período de ocho días como el Banquete de Pan sin Levadura. Era en el primer día del Banquete sin Levadura (quince de Nisan) que el Señor estaba en la tumba. El no vio el decaimiento físico porque El era puro y exento de pecado. Que el Señor no vería el decaimiento físico es profetizado por David y citado por Pedro en el libro de Hechos (Sal. 16:8-10; Hch. 2:25-28); así El era el cumplimiento del Banquete de Pan sin Levadura.

* **Primeros Frutos era el previsto de la Resurrección del Señor** - En línea con la cronometra de Dios, el Señor fue resucitado en el dieciséis día de Nisan, cuando el banquete de Primeros Frutos se celebró, dos días después de comenzar la Pascua Judial. Nosotros por lo tanto vemos en las tres primeras Fiestas los tres días que el Señor enseñó, de que el tercer día cuando El subiría otra vez de la tumba (Marcos 8:31). Cristo cumplió esta Fiesta en que El era la “Primicias de los que durmieron...” (1Cor. 15:20).

* **La Fiesta de Cosecha o de Semanas simboliza el descende del Espíritu Santo** - El cumplimiento de esta fiesta se documenta en el segundo capítulo del libro de Hechos. Esta fiesta de Cosecha se designa también la fiesta de Pentecostés y fue activada el día de esta fiesta cuando el Espíritu Santo descendió en todo creyentes inaugurando la Edad de la Iglesia.

Examinado estas cuatro fiestas de primavera ahora vemos cómo estas representaron el trabajo de redención del Señor en Su Primera Venida. Igualmente, las últimas tres fiestas de otoño representan tres eventos que tienen que ser cumplidos y tiene que ver con la Segunda Venida de nuestro Señor. Del modelo que Dios nos ha dejado en las cuatro Fiestas de primavera, nosotros podemos concluir que los futuros eventos que las tres Fiestas de otoño prefiguran ocurrirán precisamente en el horario conectado con cada Fiesta de otoño. La primera de las fiestas de otoño es la Fiesta de Trompetas, también conocida como Rosh Hashanah, que se celebra en el primer día del mes Hebreo de Tishri en la Luna Nueva. Como la Fiesta de Pentecostés comenzó la Edad de la Iglesia, igualmente, la Fiesta de Trompetas señalará el fin de la Edad de la Iglesia cuando el Señor rapta Su Iglesia (1Ts. 4:13-18). Nueve días después, en el décimo día de Tishri, es cuando la próxima fiesta se celebra, que es referida como “El Día de Expiación.” El Día de Expiación apunta a éstos en la tribulación que se salvarán cuando ellos ven al Señor regresando a la tierra físicamente (Mt. 24:29-31; Hch. 1:9-12; Zac. 14:4). La última fiesta se refiere como la “Fiesta de Tabernáculos,” que es una celebración de siete días durante el quince día por veinte-uno día del mes de Tishri. Tabernáculos prefigura el Reino Milenario de nuestro Señor de que se habla en el libro de Apocalipsis (Ap. 20:1-6).

Notas